

HUACA LA FLORIDA: LA SECUENCIA CRONOLÓGICA DE UN TEMPLO EN U EN EL VALLE DEL RÍMAC

JOSÉ LUIS FUENTES SADOWSKI

ARQUEÓLOGO POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
condor_de_fuego@hotmail.com

RESUMEN

Huaca La Florida es un templo en U del valle del Rímac, perteneciente a la Cultura Manchay, sociedad que habitó la costa central entre los 2000 al 600 a.C. aprox. Desde el año 2001 venimos visitando e investigando este sitio, del cual recopilando todos los antecedentes de estudio, registros inéditos y viendo el material procedente de allí confeccionamos nuestra tesis de licenciatura en la UNMSM. La propuesta de secuencia cronológica elaborada viene a ser una importante contribución no sólo para la historia de este sitio clave si no para la arqueología de la costa central en el Formativo.

PALABRAS CLAVE: Templo en U, Periodo Inicial, Cultura Manchay.

ABSTRACT

Huaca La Florida is a U-shaped temple located in the Rimac Valley, related to the Manchay Culture, society that settled in the Central Coast during c. 200 to 600 b.C. Since 2001 we have been visiting and researching about this site; and by gathering the information of previous researches, unpublished records, and analyzing de material from the site, we developed our bachelors' thesis, submitted to the UNMSM. The chronological sequence developed here comes to be a significant contribution not only to the history of this important site, but to the central coast archaeology during the Formative period.

KEYWORDS: Templo en U, Periodo Inicial, Cultura Manchay.

En diciembre del 2009 sustentamos nuestra tesis de licenciatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos titulada *La secuencia cronológica de la Huaca La Florida, valle del Rímac, Perú* que asesoró el Dr. Rafael Vega-Centeno. En ella planteamos, en base a registros y material inédito, una hipotética secuencia cronológica de este templo en U de la cultura Manchay en el valle bajo del Rímac. Esta secuencia empezó en un momento no determinado del Precerámico Tardío y terminó hacia 1000 a.C. cuando, al parecer, el sitio fue abandonado. Las fases planteadas fueron: San Jerónimo (?-1800 a.C.) aún en el Precerámico Tardío; y Amancaes (1800-1500 a.C.), El Bosque (1500-1200 a.C.) y Villacampa (1200-1000 a.C.), en el Periodo Inicial y con la presencia de cerámica. Presentamos el proceso que se siguió para llegar a la secuencia cronológica del sitio.

EL ENTORNO GEOGRÁFICO DEL SITIO

Huaca La Florida (PV47-18) se sitúa en la margen derecha del valle bajo del Rímac, costa central del Perú. Sus coordenadas geográficas son 12° 01' 20" latitud sur y 77° 02' 08" longitud oeste. Está a una altitud de 133 msnm, a unos 2 km al norte del río Rímac y a unos 11 km del Océano Pacífico (Fig. 1). En la actualidad el lugar se encuentra dentro del casco urbano de Lima Metropolitana, como la gran mayoría de sitios arqueológicos del valle bajo del Rímac. A pesar de ello, por ubicarse cerca del área tradicionalmente conocida como "Pampa de Amancaes", sigue manteniendo el mismo entorno definido por los cerros que circundan esta planicie hacia el norte y el este. Así, casi inmediatamente al norte del sitio limita con los ramales que descienden del cerro Arrastre Bajo (donde se sitúa actualmente el asentamiento humano Mariscal Castilla) que alcanza una altura de 455 msnm. Este cerro cierra la pampa de Amancaes por el noroeste y se une por una pequeña abra por el noreste con el cerro más elevado de la zona y que cierra la pampa de Amancaes por el norte: el cerro San Jerónimo, que alcanza la altura de 755 msnm. El San Jerónimo es parte de unas estribaciones de la cordillera que bajan desde el macizo del Cerro Colorado Norte, ubicado en los límites de las provincias de Lima y Huarochirí, y que en su trazo hacia el suroeste forman una sucesión de cerros que marcan el límite oeste de la quebrada de Cantogrande, donde se ubica el distrito de San Juan de Lurigancho. Hacia el sur del cerro San Jerónimo está el cerro Segundo (520 msnm) y luego de una pequeña abra se continúa hacia el sur con el cerro Observatorio, que alcanza una altura de 465 msnm. Estos dos cerros son los que limitan la pampa de Amancaes por el este y el sureste. Terminando esta estribación hacia el sur se continúa con el cerro Las Ramas y finalmente con el cerro San Cristóbal, conocido cerro de la ciudad de Lima donde se ha situado una cruz y un mirador (Fuentes 2009: 18-21). Geológicamente el cerro San Jerónimo está formado de rocas intrusivas y del grupo denominado la superunidad Santa Rosa, del tipo adamelita (Ks-ad-sr). También del mismo tipo de roca es cerro Segundo y el cerro Observatorio. En cambio el Arrastre Bajo es una mezcla de tres tipos de sistemas geológicos: la mayor parte del Cretáceo Inferior, de rocas intrusivas y de grupo denominado Morro Solar (Instituto Geológico Minero y Metalúrgico del Perú 1992: 21, 63).

El templo en U de La Florida se situaba inmediatamente al suroeste de la pampa de Amancaes, en terrenos de lo que fue, en la época colonial y republicana, la Hacienda Muñoz y que desde los 50 se pobló con las urbanizaciones La Florida y El Bosque¹. El sitio puede incluirse en la ecorregión Desierto del Pacífico, definido por Brack y Mendiola (2000). Algo interesante de resaltar es que en el área de la pampa de Amancaes se producía, durante los meses de invierno, el fenómeno de las lomas: una vegetación arbustiva efímera donde florecían la tara (*Caisalpinia tara*), la lechuga (*Tetragonia sp.*) y la conocida amancay de Lima (*Hymenocallis amancaes*) (Pulgar Vidal 1996: 47-49), también era habitada por animales como la lagartija (*Tropidurus peruvianus*), cernícalo (*Falco sparverius*), lechuza de los arenales (*Atiencunicularia*), vizcacha (*Lagidium peruanum*) y hasta el venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*) (Velarde 1983: 85). En la actualidad en los meses de invierno la vegetación invade los cerros que bordean la pampa, como el San Jerónimo. Tanto el clima como las condiciones atmosféricas del lugar son propias de la costa central, con veranos calurosos de fuerte irradiación solar y con alta humedad, bajas temperaturas y presencia de nubes estratos el resto del año. Actualmente la zona pertenece al distrito del Rímac. La pampa de Amancaes ha desaparecido, las urbanizaciones y asentamientos humanos que se han instalado incluso en las laderas bajas de los cerros que bordean el lugar.

LA CULTURA MANCHAY Y LOS TEMPLOS EN U DE LA COSTA CENTRAL

Richard Burger y Lucy Salazar (2010: 15-20) denominan "Cultura Manchay" a la sociedad que construyó los llamados "templos en U" en la costa central, es decir, la porción costera que se encuentra

1 Por la construcción de la primera urbanización es que tiene el nombre de La Florida, pero tenemos referencias que por la hacienda situada allí también se llamó Huaca Muñoz. Otro nombre que tuvo fue "Huaca de la Hoyada de Amancaes" (Mejía 1978: 495).

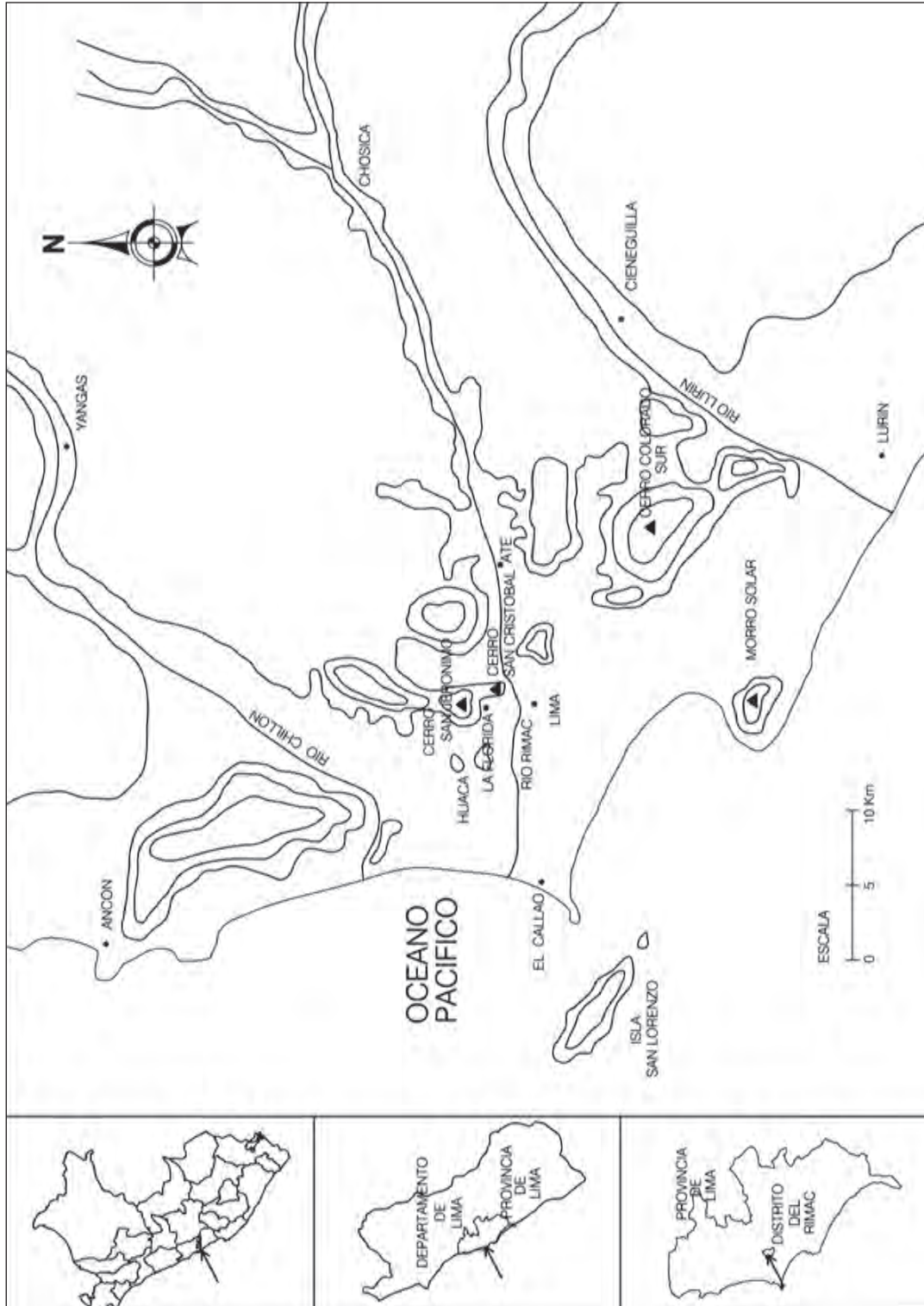


Figura 1. Mapa de ubicación de Huaca La Florida en el valle bajo del Rímac

entre el valle de Fortaleza y el de Lurín. En toda esta región, entre los 2000 a 600 a.C., se edificaron alrededor de 60 templos en U en distintas zonas de las partes baja y media de cada valle. Esta sociedad no solo compartió este patrón de edificación, definido por Williams (1971), sino que tuvieron un estilo de cerámica propio: ollas sin cuello con bordes engrosados (forma de coma), botellas de picos largos y borde abocinado y cuencos de lados convexos; con decoración bícroma, mayormente con punteado o incisiones; iconografía propia, la cual no solo se plasmó en la cerámica, sino también en los muros de los templos a manera de frisos, donde los personajes son representados con labios pronunciados y diente felínicos, ojos de “pupila exéntrica” y, en su mayoría, en actitudes o estados, al parecer, de trances místicos (como personajes en actitud de vuelo). Las investigaciones de Patterson (1983) llevan a proponer el concepto de “formación social La Florida”.

LAS CARACTERÍSTICAS DE UN TEMPLO EN U DE LA COSTA CENTRAL

Carlos Williams fue el investigador que definió este patrón arquitectónico (Williams 1971: 1978-80) (Fig. 2). Un templo en U se compone básicamente de cuatro partes: pirámide o cuerpo central, brazo derecho, brazo izquierdo y plaza central o cancha nivelada definida por los tres elementos anteriores. El cuerpo central se compone, a su vez, de cuatro componentes arquitectónicos: el núcleo, que viene a ser una pirámide troncocónica de planta cuadrangular situada en medio de la estructura; dos alas laterales, derecha e izquierda, que no son otra cosa que plataformas rectangulares de una altura generalmente menor que la del núcleo y que se sitúan o adosan a ambos lados; y finalmente el vestíbulo, que es un espacio situado a los pies del frontis del núcleo que mira hacia la plaza central y que se encuentra cerca-

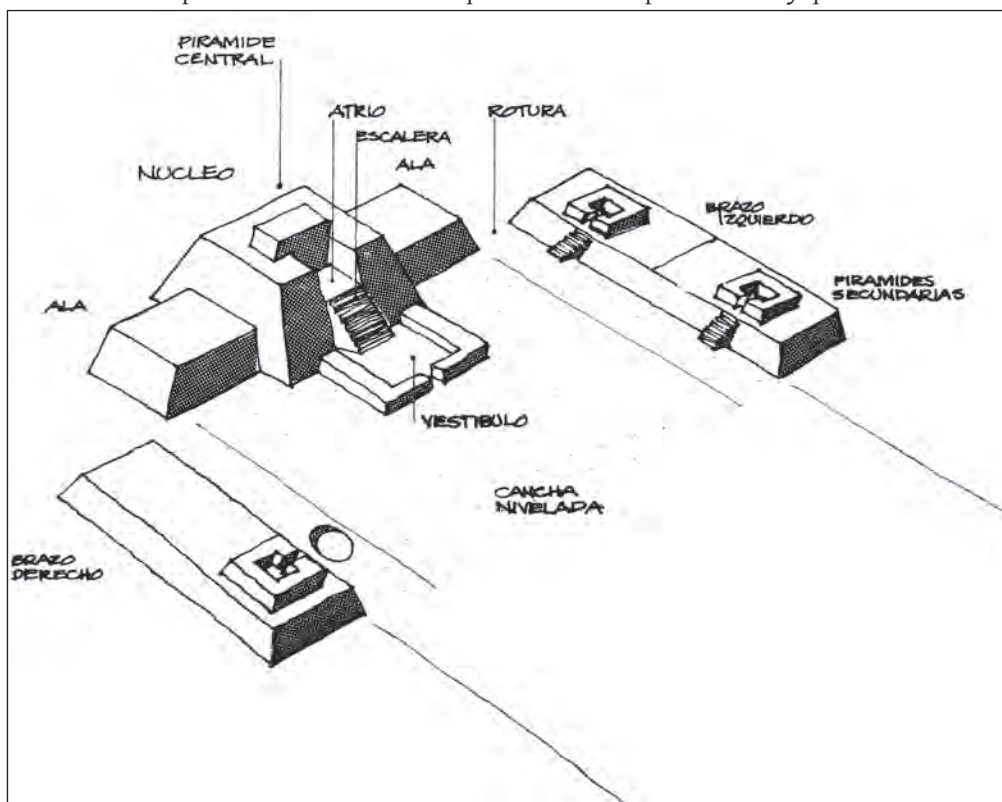


Figura 2. Dibujo isométrico de la imagen ideal de un templo en U.
Tomado de Williams (1978-80: 99).

do por dos muros que parten de ambos extremos del frontis y que a determinada distancia tuercen en 90° convergiendo y dejando un espacio de acceso entre la plaza y el vestíbulo justo en el eje del cuerpo central y de todo el sitio. Valdría decir que el espacio del vestíbulo también podría considerarse dentro del espacio de la plaza, ya que se sitúa en ella. Podemos, a su vez, mencionar que el núcleo tiene tres elementos arquitectónicos importantes adicionales: una escalera principal de acceso que comunica el vestíbulo con el atrio –ambiente de planta cuadrangular situado en el frontis principal del núcleo pero que se encuentra semi hundido en la superficie del mismo– y una pequeña plataforma situada a espaldas del atrio que coronaba el núcleo del cuerpo central (Fuentes 2009: 33-34).

Los brazos se conforman de una serie de montículos alineados que parten desde los extremos de cada ala del cuerpo central y se dirigen en dirección opuesta. Algunos llegan a ser tan voluminosos como los cuerpos centrales, pero en la mayoría de los casos son montículos pequeños. Contenían una serie de ambientes con escalinatas y pasadizos, y en algunos casos, plazas circulares frente a estos o incluso en la parte posterior. Finalmente la plaza central, el espacio plano enmarcado entre el cuerpo central y los dos brazos, tenía una serie de estructuras como el vestíbulo, plazas circulares, zócalos y otras estructuras. Un quinto elemento eran los sectores de viviendas domésticas ubicadas en los alrededores del templo, en las partes posteriores del cuerpo central, los brazos e incluso delante de la plaza central.

LOS ANTECEDENTES DE ESTUDIO DEL SITIO

Los estudios arqueológicos hechos en esta zona han sido relativamente recientes, a pesar de estar cerca del Centro Histórico de Lima. Antes debemos referir que el núcleo del cuerpo central de La Florida sufrió un gran saqueo que, por sus características, debió producirse en la colonia (Mejía Xesspe, 1978:495). Por los datos que nos ha proporcionado Zevallos de los saqueos coloniales de la costa norte, es probable que haya un inventario del material extraído, lo que debería estar en los documentos coloniales (Zevallos 1994: 10). Si fuera así sería la primera mención del sitio. También hay que señalar que Middendorf hace una breve mención de estructuras de piedra situadas en la cima del cerro Arrastre Bajo, probablemente relacionadas a La Florida (Middendorf 1973 [1893]: 447).

El primer arqueólogo que hizo una mención científica de La Florida es Julio C. Tello, el padre de la arqueología peruana. Él visita el sitio en enero o mayo de 1946 junto con Toribio Mejía Xesspe debido a que se había denunciado que el sitio lo estaban explotando como cantera. Ellos repararon en la naturaleza arqueológica del montículo y denegaron el permiso de explotación (Mejía Xesspe 1978:495-496). Tello preparó un informe sobre el sitio, que lamentablemente hasta ahora no lo hemos ubicado.

Luego, el sitio es redescubierto cuando se reinició la explotación industrial del montículo, de ello dan fe Mejía Xesspe, Lorenzo Rosselló y José Casafranca el 17 de setiembre de 1955. Fue en esta oportunidad que recolectaron fragmentos de cerámica de uno de los cortes y repararon en la gran antigüedad del lugar (Mejía 1978: 496-502). Posteriormente, Mejía hizo otras salidas más en compañía de otros arqueólogos como Jorge C. Muelle, en las cuales recogieron datos que confirmaron la data formativa del sitio (recojo de muestra para el primer fechado radiocarbónico (N-44), hallazgo de una vasija entera con 2 picos, etc.) (Fuentes 2009: 83-84) (Fig. 3).

En los años siguientes se dieron algunos proyectos de rescate en la zona, Muelle dirigió dos ellos, en 1957 en el parque Juan Ríos y en 1962-63 en el área situada en la Urb. El Bosque. En 1960 parece que también dirigió una intervención pero fue una investigación en las alas del cuerpo central. En 1967 hubo otra intervención de la cual no tenemos mayores datos y en 1968 excava en las cercanías del ingreso al Cristal Oscar Gómez (Fig. 4).

También se sucedieron una serie de visitas de investigadores que recolectaron material de superficie o hicieron algunas observaciones importantes, como Lanning (1958, 1959, 1960a, 1960b,



Figura 3. Toribio Mejía y Jorge C. Muelle examinando junto a estudiantes de arqueología de la UNMSM restos junto al Corte A de Mejía del cuerpo central de La Florida, en su tercera salida del 23/09/1955. Nótese al fondo las estructuras de cemento de la chancadora “La Hoyada”. Archivo fotográfico del Museo de Arqueología de la UNMSM.

1967) que hizo observaciones acerca de la cerámica y la arquitectura del sitio. El informe de la Junta Deliberante Metropolitana de Monumentos Históricos, Artísticos y Lugares Arqueológicos (1962-63) en la que se menciona un bajorrelieve en el cuerpo central, que pudo ser un friso (Bonavia, Matos y Caycho 1962-63: 54). También menciones de Buse (1963a, 1963b, 1965), Patterson y Moseley (1968), Scheele (1970) y Rosas (1970).

En 1971 Carlos Williams define el patrón de construcción en U para los templos formativos de la costa central, usando a La Florida como uno de los monumentos típicos. Esto apareció en su artículo “Centros ceremoniales tempranos en el valle del Chillón, Rímac y Lurín” publicado en la revista *Apuntes arqueológicos*. Dibuja el primer plano de La Florida (Williams 1971: 3). Luego Milla Villena hace algunas observaciones (1974) y se realiza al año siguiente la última excavación en el lugar, siendo un rescate que dirige Idilio Santillana al oeste del ala izquierda.

La primera publicación que versó íntegramente sobre el sitio fue el artículo de Toribio Mejía Xesspe “Importancia prehistórica de la

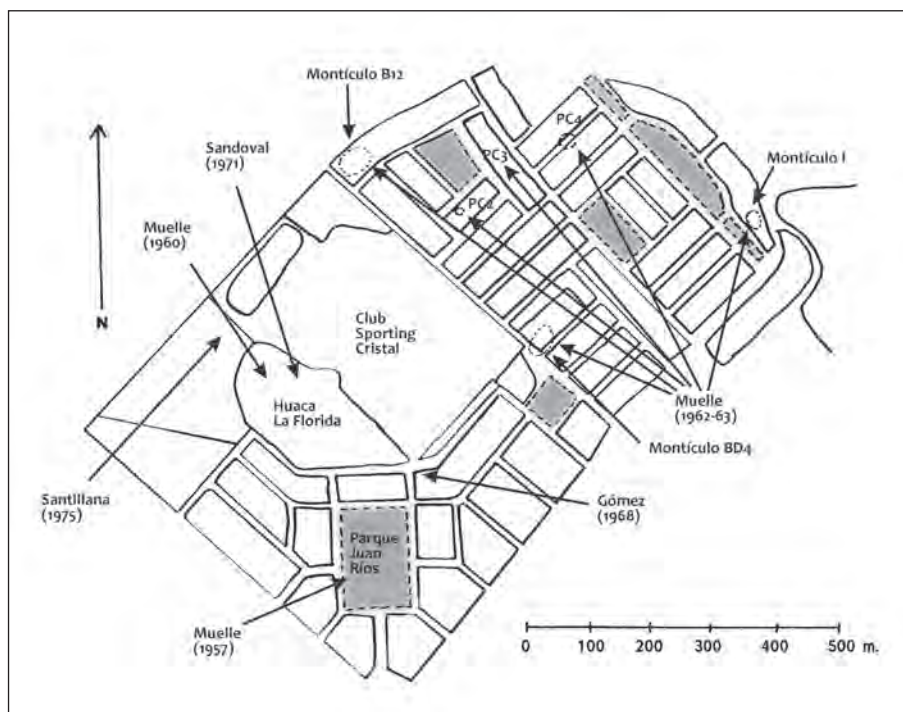


Figura 4. Plano de las intervenciones realizadas en Huaca La Florida y zonas colindantes

Huaca La Florida en el valle de Lima”, que apareció en las *actas del III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina* publicadas en Lima en 1978. En este artículo hace una descripción de los tres perfiles ubicados en el sitio: el Corte A situado en el extremo norte del ala izquierda (que fue el explorado en la tercera salida y en donde descubrieron la vasija entera), el Corte B situado en la base suroeste del núcleo (que fue explorado en la primera salida y en donde Mejía halló los primeros fragmentos “chavinoides”) y, el Corte C situado en la esquina sur del núcleo, explorado por Mejía en 1977 (Mejía 1978: 499-503). Hace también una correlación de La Florida con otros sitios formativos de la zona. Es importante mencionar que Mejía insiste el término “chavinoide” para datar al sitio.

Después del artículo de Mejía aparecieron más contribuciones de Williams (1978-80, 1983), Patterson (1983) y Silva, Hirth, García y Pinilla (1983).

La segunda publicación especializada sobre el sitio la publicó Thomas C. Patterson en las actas de un simposio que aparecieron en 1985 denominado *Early Architecture in the Andes* de un evento realizado por la Dumbarton Oaks en Washington en 1982. El artículo se denominó “The Huaca La Florida, Rimac valley, Peru”. En éste Patterson, como Mejía, sintetiza la información que había reunido a lo largo de los años sobre el sitio, además de los conjuntos de cerámica que se habían recuperado del lugar. Describe un perfil en el cuerpo central que se situó en las cercanías del Corte B de Mejía, justo en el límite entre el núcleo y el ala izquierda, señalando las capas, muros y pisos (Patterson 1985: 59-63). Señala que del lugar extrajo muestras de moluscos, restos botánicos, así como gran cantidad de fragmentos de cerámica. De esta muestra define cuatro tipos de formas cerámicas (Patterson 1985: 63). En base a la cerámica y a los fechados radiocarbónicos existentes plantea una serie de cuestiones cronológicas, entre ellas que el sitio se empezó a construir un poco antes de la aparición de la cerámica (antes de 2150 a.C.) y que fue abandonado antes que se expandiera el estilo Colinas de Ancón hasta el valle de Lurín (antes de 1750 a.C.). Hace un interesante cálculo de la fuerza laboral necesaria para construir el cuerpo central, y señala que fueron 6.736.670 hombres/día (Patterson 1985: 66).

Las últimas menciones a La Florida las dieron Engel (1987), Marcus y Silva (1988), Rosselló (1997), Silva y García (1997) y Burger y Salazar (2010).

DISCUSIÓN SOBRE EL ESTADO DE LOS CONOCIMIENTOS SOBRE HUACA LA FLORIDA

En base a los antecedentes de investigación hay varios temas que son polémicos si se hace un estado de la cuestión o una discusión sobre el estado de los conocimientos sobre La Florida antes de la aparición de nuestra investigación.

El primer tema es la cronología del sitio ¿En qué tiempo fue ocupada La Florida? Han postulado diversas fechas los investigadores que han tratado el sitio. Para empezar se intuye una ocupación pre-cerámica (Patterson 1985: 65; Williams 1978-80: 106; Engel 1987: 89) que con toda probabilidad estuvo antes del 1800 a.C. Si en caso haya existido en La Florida una construcción ceremonial desde esa época, es bastante probable que haya tenido una estrecha relación con El Paraíso, ya que parece que éste fue el centro ceremonial más importante antes de La Florida. Acerca del periodo de ocupación han habido varios postulados, desde el de Patterson (2150-1700 a.C.), Lanning (1800-1600 a.C.), Patterson, MacNeish y Browman (1750 a 1050 a.C.), Scheele (antes de 1200 a.C. - después de 500 a.C.). De todas formas parece un consenso que La Florida fue ocupada entre 2000 a 1000 a.C.

Sobre su función hay un consenso general al considerarlo como un templo (Lanning 1967: 90; Williams 1971: 2; Williams 1978-80: 109-110; Patterson 1985: 67; Ravines 1985: 60; Burger 1992: 61-62; Rosselló 1997: 35). Según Williams “la edificación, tanto en términos de su forma como del tratamiento del espacio y de las superficies, expresa ideas, tiene connotación cultural” y que “pueden leerse [...] como expresión de superestructura en tanto dan cuenta de valores, de modos de ver y valorar el mundo.” Por ello creemos que las características arquitectónicas que tuvo el templo en planta en U y que por ende desarrolló La Florida estuvieron condicionados por los rituales que en ellos se realizaban, es decir, la religión o los

ritos (la superestructura) que se realizaron en este centro ceremonial fueron los que influenciaron para que aparecieran elementos arquitectónicos como el vestíbulo, el atrio, los brazos, la plaza, las alas laterales de la pirámide central, etc. La Florida fue al parecer el primer sitio en el valle del Rímac en que se define esta tradición arquitectónica en U con todos sus elementos. A pesar de las enormes dimensiones de la plaza de La Florida creemos que sirvió para congregarse a la población y fue el lugar donde quizás se hicieron una serie de actividades. El cuerpo central de La Florida tuvo un vestíbulo bien definido que puede verse en las fotos aéreas del SAN. A pesar de tener ese profundo hoyo en el frontis del núcleo (que fue probablemente un huaqueo colonial) debió estar en ese lugar el atrio y debe existir una escalera o escaleras que permitieron comunicar el vestíbulo al atrio. También debió tener una pequeña plataforma situada inmediatamente al suroeste del hoyo, en donde actualmente es la zona de mayor altura del montículo. Las alas laterales del cuerpo central tienen la particularidad de no ser simétricas, teniendo la derecha una pequeña plataforma en su cima, siendo por esta particularidad más alta que la izquierda. Sobre la función de éstas no lo sabemos, pero quizás se ubicaron en ellas ambientes relacionados a las actividades que se hacían en el núcleo. Sobre la función de los brazos no está aún precisada pero tuvieron probablemente una serie de ambientes relacionados con la plaza central (Fuentes 2009 :153-156).

Acerca de la cerámica recuperada en el sitio pensamos que por la cantidad de intervenciones que hubieron debió recuperarse una cantidad importante de fragmentería o inclusive ejemplares enteros. Pero lamentablemente se ha ilustrado, descrito o comentado muy poco hasta ahora. El primero fue Lanning (1960b: 374-378), quien menciona que la cerámica del sitio presenta caracteres muy “homogéneos”. Divide el conjunto de cerámica en vasijas finas y utilitarias, señala que las formas más comunes fueron botellas y cuencos, y que las decoraciones fueron incisiones hechas con un instrumento obtuso. Ubica tentativamente la cerámica de La Florida después de su fase Colinas 2 de su secuencia de Ancón, esto es, a fines del Horizonte Temprano (Lanning 1960b:377). Posteriormente Hermilio Rosas piensa que la cerámica de La Florida se correspondería con la cerámica de las fases II y III (La Florida y Hacha) de su secuencia de Ancón y que se caracteriza principalmente por tener las formas de botellas de un solo pico y “bols”, teniendo dos tipos de decoraciones: incisa y pintadas (Rosas, 2007:125-126 [1970]). Después de este trabajo, Mejía (1978:520) ilustra algunos de los fragmentos de cerámica recogidos por él en los cuales pueden notarse los diseños incisos en forma de círculos. Finalmente Patterson (1985:64) ilustra los cuatro tipos de formas que encontró en las dos colecciones analizadas por él: ollas sin cuello, tazas grandes poco profundas, botella de un solo cuello y plato abierto.

Finalmente la relación que tuvo La Florida con los demás templos en U del valle del Rímac es un tema aún oscuro debido a que la mayoría no han sido investigados. Pero es probable que no hayan funcionado todos a la vez. Si La Florida fue el primero es probable que cuando empezara su decaimiento o se abandonó surgiera Garagay como el templo predominante en la región. Es bastante probable que durante su funcionamiento fuera el más importante del valle. Quizás el resto de templos en U más pequeños le debieron algún tipo de respeto o quizás estuvieron sujetos con algún tipo de mecanismo religioso. Sobre la relación con las aldeas donde vivían los pobladores comunes del valle no sabemos el alcance que tuvo en la vida de éstos. Marcus y Silva (1988:40) mencionan que el surgimiento de La Florida estuvo relacionado con el surgimiento de una unidad sociopolítica poderosa en el valle del Rímac y que también tuvo una importancia regional puesto que probablemente ejerció un control sobre toda el área Ancón-Rímac. Silva y García (1997:221) mencionan también que La Florida pudo ser cabeza de una jefatura que controló la parte “media” del valle del Rímac, mientras que Garagay controlaba toda la sección baja del valle.

Finalmente acerca del abandono del sitio Patterson cree que debió producirse hacia los 1700 a.C. (Patterson, 1985:65) época en la que estaba en pleno proceso de emerger el vecino centro ceremonial de Garagay. Probablemente el periodo de decadencia de La Florida coincidió con el desarrollo de Garagay. No sabemos si hubo por esos años algún factor climático o desastre que afectara de forma

irreversible al centro ceremonial de La Florida, pero pudo deberse a que el prestigio de Garagay creció hasta superarlo, con lo que poco a poco fue decayendo. Quizás la frontera agrícola se expandió mejor en esa zona, entre otras explicaciones.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA A INVESTIGARSE

Los problemas de investigación que hemos detectado en el caso de Huaca La Florida son los siguientes: el cronológico, en donde se incluiría la definición de las fases de ocupación y arquitectónicas del templo, y el que no se haya definido hasta ahora el contexto geográfico general donde se ubicó el sitio, qué edificaciones relacionadas con el templo en U se encontraban a su alrededor, como fue su entorno geográfico circundante y cómo se relacionó con éste.

Las preguntas que podrían hacerse en base a estos problemas serían:

- ¿En qué años se inició la ocupación (y construcción) de La Florida y ocurrió el abandono del sitio?
- ¿Cuántas fases de ocupación o constructivas pueden detectarse en el sitio con los datos disponibles por las exploraciones, intervenciones y excavaciones realizadas hasta la fecha?
- ¿Cuáles fueron las características a lo largo del tiempo del complejo arquitectónico donde se encuentran las estructuras conocidas como Huaca La Florida? (Fuentes, 2009:161).

HIPÓTESIS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Es a partir de las preguntas formuladas que nosotros hemos esbozado la siguiente hipótesis:

“El sitio arqueológico de Huaca La Florida fue un centro ceremonial que formó parte de un gran complejo arquitectónico, fue ocupado desde antes de los 1800 a.C. hasta los 1000 a.C. y experimentó una secuencia de cambios de cuatro fases: fase de ocupación precerámica, fase arquitectónica hecha mayormente de adobitos y también de piedra, fase relacionada con una primera remodelación constructiva del cuerpo central con arquitectura de piedra canteada con argamasa de barro y una última fase relacionada con un mayor desarrollo de este tipo de arquitectura.”

Los tipos de datos que nos ayudarán a comprobar la hipótesis son:

- a) Evidencia de elementos arquitectónicos y otros componentes correctamente contextualizados dentro de La Florida. Esto implica la definición de sus características formales (orientación, patrones constructivos, dimensiones, etc.). Estas evidencias deben verse reforzadas por asociaciones con fechados de carbono 14 y cerámica.
- b) Evidencia de estratigrafía y de secuencias constructivas, también asociadas con materiales culturales (cerámica) y fechados de carbono 14.

Los objetivos generales a cumplir para probar nuestra hipótesis fueron:

- a) Recuperar información de arquitectura y componentes ocupacionales relacionados en tiempo y espacio con Huaca La Florida.
- b) Recuperar información de contextos de superposición y secuencia constructiva en Huaca La Florida.
- c) Recuperar información de materiales culturales asociados con los diversos momentos ocupacionales identificados en Huaca La Florida.

En base a estos objetivos generales, se definieron los siguientes objetivos específicos:

- a) Llevar a cabo un registro fotográfico y aerofotográfico de componentes ocupacionales en los alrededores de Huaca La Florida.

- b) Confeccionar un plano general de los componentes ocupacionales en los alrededores de Huaca La Florida.
- c) Revisar y analizar la información existente en notas de campo inéditas de reconocimientos y excavaciones hechas en Huaca La Florida.
- d) Observar y registrar los indicios arquitectónicos detectables en la actualidad (cortes, muros y rellenos expuestos, etc.) en Huaca La Florida.
- e) Registrar y analizar los componentes cerámicos recuperados de Huaca La Florida, existentes hoy en las colecciones de los museos.
- f) Identificar los contextos de procedencia de las colecciones en cuestión.
- g) Analizar las fechas arrojadas por muestras de carbono 14 reportadas para Huaca La Florida y evaluar los contextos de procedencia de las muestras.

En base a los objetivos propuestos se trazó la siguiente metodología: a) Análisis de documentación inédita, estando en este grupo las libretas de campo de exploraciones y excavaciones, fotografías sueltas, documentos diversos y planos o mapas. b) Análisis de las fotos aéreas, que fueron básicamente fotografías tomadas por el Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN) de Huaca La Florida y de los alrededores en el distrito del Rímac, tanto de planta como oblicuas. c) Visitas de campo, tanto a los montículos sobrevivientes de La Florida como a los existentes en las cimas de los cerros de la pampa de Amancaes. d) Análisis de la cerámica, ubicada tanto en el Museo de Arqueología de San Marcos como en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Y e) Análisis de los fechados radiocarbónicos y su calibración con programas modernos de este rubro (Fuentes, 2009:162-166).

DESCRIPCIÓN DE LA HUACA LA FLORIDA

La Huaca La Florida (PV47-18) es uno de los 16 templos en U definidos hasta ahora para el valle del Rímac. El área actual de todo el sitio es 450,000 m². Como casi todos los sitios arqueológicos del valle bajo del Rímac ha sufrido el impacto del crecimiento explosivo de Lima Metropolitana, reduciéndose en mucho su área original, debido a la urbanización de la zona y la instalación del Club Sporting Cristal (Fuentes, 2009:167) (Figs. 5 y 6).

El templo en U de La Florida perteneció a todo un sistema de montículos que se extendían desde el área del Cuartel del Ejército hasta la urbanización Ciudad y Campo, complejo que denominamos "Complejo Amancaes". Hacia el sureste de La Florida existió otro pequeño templo en U que hemos denominado Los Manzanos. También podemos incluir en este complejo las estructuras que existen en la cima de los cerros Arrastre Bajo, San Jerónimo, Observatorio, Las Ramas y hasta San Cristóbal (Fuentes, 2009:168).

El cuerpo central tuvo originalmente un largo máximo de 370 m. y un ancho de 230 m., considerando al vestíbulo y, de 165 m. considerando sólo el núcleo (Plataformas A, B y C) Actualmente se encuentra reducido a unos 320 m. de largo y 160 m. de ancho. Se componía básicamente de cuatro partes: el vestíbulo, el núcleo (conformado por la Plataforma A, la Plataforma B y la Plataforma C), el ala derecha (conformada por la Plataforma D y la Plataforma E) y el ala izquierda (conformada por la Plataforma F y la Plataforma G). Actualmente el vestíbulo ha desaparecido y de las distintas plataformas ha desaparecido al parecer la Plataforma G (Fuentes, 2009:168-169). La plataforma A se sitúa en el centro del núcleo y tiene 110 x 100 m. En el centro de esta presenta un profundo hoyo, abierto hacia el frontis. Por sus características parece un huaqueo colonial². Las medidas que tomaron Tello y Mejía del mismo fueron de 30 m. de longitud este-oeste, 20 m. de ancho norte-sur y 15 m. de profundidad

² Aunque no se descarta que sea de origen republicano, por el dato que Burger y Salazar dan para Mina Perdida (2009:39).



Figura 5. Foto aérea de Huaca La Florida. Fuente: SAN, 340-613, (02/02/1944)

(Mejía, 1978:496). Inmediatamente delante del hoyo se sitúa lo que parece ser un desmonte producto de este huaqueo, y al parecer cubriría la escalera que subía del vestíbulo al hipotético atrio. La plataforma B se situaba hacia el noreste de la A (en la parte baja del frontis), mientras que la C se situaba hacia el suroeste, ahora en parte recortada por el trazo de la calle 11 (Fig 7).

El ala derecha tiene por medidas 90 x 80 m. Se compone de dos plataformas, la D y la E. La D conforma la mayor parte de ésta y tiene hacia su lado sureste una plataforma más elevada que viene a ser la parte más alta del ala (podemos llamarla plataforma D2). La E viene a ser una plataforma pequeña situada en el extremo sureste del ala, en las inmediaciones del ingreso del Club Sporting Cristal (Fuentes, 2009:171-172) (Fig. 8).

El ala izquierda se conforma de las plataformas F y G. Es la parte del cuerpo central que ha sufrido el mayor daño por la explotación industrial de la cantera. Prácticamente todo el flanco noroeste está cortado por una profunda trinchera (ahora sepultada por desmonte) que en la práctica seccionó el

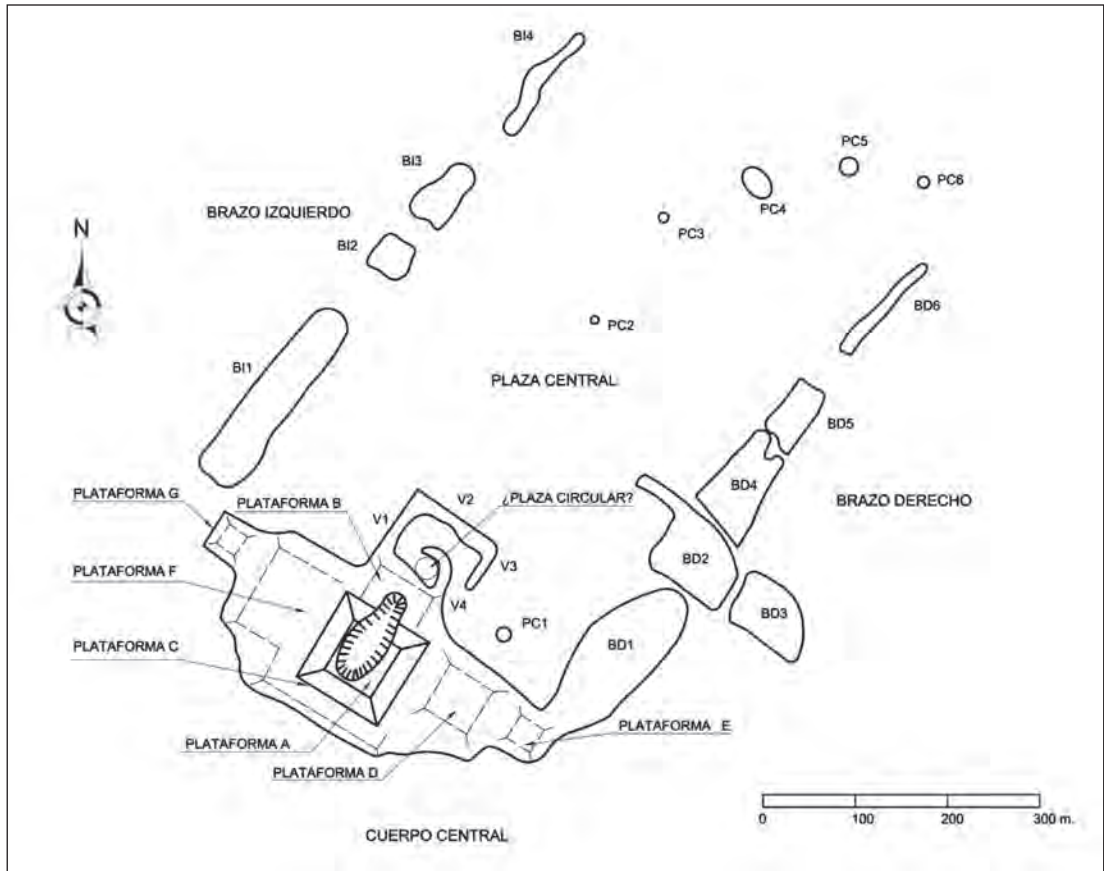


Figura 6. Ubicación de los diferentes montículos que conformaron el templo en U de La Florida.



Figura 7. Vista del cuerpo central de La Florida, desde la plaza central del sitio, actualmente terrenos del Club Sporting Cristal. Foto JLFS, Junio 2011.



Figura 8. Vista del ala derecha del cuerpo central de La Florida (Plataforma D) desde la cima del núcleo. Foto JLFS, Diciembre 2005.

ala y dejó hacia el norte un pequeño mojón de la misma. Tienen una disposición similar a las del ala derecha pero con la diferencia que la superficie de la parte superior es plana, a diferencia de la otra. La plataforma G puede distinguirse en la foto aérea pero parece que en la actualidad ha desaparecido. Hacia el lado suroeste están los restos de 3 estructuras de cemento que utilizó la chancadora. Algo importante es que en el flanco suroeste del cuerpo central, entre el núcleo y el ala izquierda se sitúa lo que hemos denominado el Perfil A. El Perfil B está en el extremo noroeste del ala izquierda y el Perfil C está en la esquina sur del núcleo, hacia el ala derecha (Fuentes, 2009:172-174) (Fig 9).

El brazo derecho fue una sucesión de montículos y tuvo un largo de 559 m. Partía del extremo sureste del cuerpo central. El montículo BD1 que fue el primero exhibió arquitectura de adobes (Matos, 1962-63:57) pero fue destruido al construirse una manzana de la urbanización La Florida. El montículo BD2 es el único que existe del brazo derecho y es de planta semi trapezoidal, siendo sus medidas 70 x 54 m. En su superficie solo hay piedras sueltas y tierra pero en su talud suroeste se encuentra el Perfil F en donde se distinguen adobitos odontiformes, muros de piedra y rellenos. Existió un montículo al sureste del anterior que fue el BD3, ahora destruido. El BD4 se situaba al noreste del BD2 pasando la avenida Abelardo Gamarra y fue el excavado por Muelle en 1962-63. Mas al noreste del BD4 se situaban 2 montículos más (BD5 y BD6) ahora destruidos (Fuentes, 2009:174-176).

El brazo izquierdo partió del extremo noreste del cuerpo central y se alineó perfectamente con el derecho. Su largo fue de 537 m. El primer montículo fue el BI1 que aún subsiste y se encuentra dentro de las instalaciones del Club Sporting Cristal. El montículo siguiente (el BI2) se situó debajo de la casa hacienda colonial de la Hacienda Muñoz. Luego prosiguió el BI3 y luego el BI4, en donde finalizaba el brazo y que llegaba hasta el inicio de un espolón del cerro Arrastre Bajo (Fuentes, 2009:176-177).



Figura 9. Vista del ala izquierda del cuerpo central de La Florida (Plataforma F) desde la cima de la Plataforma A. Foto JLFS, Noviembre 2005.

La plaza central de Huaca La Florida fue una explanada de 14 ha. (140,000 m²) (Williams, 1978-80:98) delimitada por el frontis principal del cuerpo central por el suroeste, el brazo izquierdo por el noroeste y el brazo derecho por el sureste. En la foto aérea se distingue que su área estaba libre de construcciones, existiendo solo unos 6 montículos pequeños circulares. También hubo 2 zócalos de piedra que se alineaban con el eje del sitio, uno de ellos fue detectado por las excavaciones de Muelle en 1962-63 (Fig. 10).

DESCRIPCIÓN DEL COMPLEJO AMANCAES

El templo en U de Huaca La Florida formaba parte de un complejo más grande de montículos, que hemos denominado “Complejo Amancaes”. Este complejo se extendió hacia el sureste, estando el templo en U en el extremo noroeste del complejo. Por todo el lado noreste el límite lo marcó la línea que dividió los campos cultivados de la planicie desértica de la pampa de Amancaes y del cerro Observatorio. Por el sureste el límite era la ladera del cerro Las Ramas y una serie de huertas en las inmediaciones del Convento de Los Descalzos. Por el suroeste podemos mencionar que el límite lo conformaba una amplia vía que en la actualidad es la avenida Alcázar. Por el noroeste más allá de La Florida las laderas del cerro Arrastre Bajo y las instalaciones del Cuartel del Ejército conformaban el límite (Fig. 11).

A pesar que, en la actualidad, prácticamente todos estos vestigios han desaparecido y que en muy pocos se realizaron investigaciones y excavaciones pensamos que tuvieron una estrecha relación con La Florida y que fueron del mismo periodo de ocupación de esta estructura, es decir del Periodo Inicial. Pensamos esto por las siguientes razones: por la proximidad que tienen todos ellos al templo en U de La Florida, por el aspecto que ofrecen en las fotos aéreas del SAN de las décadas del 40 y 50, teniendo superficies similares a las de los montículos que conforman el templo en U, sin estructuras



Figura 10. Vista desde la cresta sur del cerro Arrastre Bajo del cuerpo central de La Florida, del montículo BI1 del brazo izquierdo y de parte de la plaza central. Foto JLFS, Febrero 2007.

visibles³, por el hecho de haber identificado un templo en U entre estos montículos que hemos denominado “Los Manzanos” (conformando con La Florida un “sistema binario”⁴), manteniendo la misma orientación que La Florida (37° 3’) y estando su eje orientado hacia el Cerro Observatorio situado hacia el noreste, tal como La Florida está orientado hacia el cerro Segundo; y finalmente, por el hecho que en las excavaciones en los montículos E e I, Muelle y Casafranca en 1957 y 1962-63 respectivamente encontraron vestigios tempranos similares a los recuperados de la Huaca La Florida (Fuentes, 2009:178-179).

Hemos identificado algo de 27 montículos conformando este complejo Amancaes, fuera de los 21 que conforman propiamente el templo en U de La Florida. Se numeran de la A hasta la Z. Los montículos P, Q y R son los que conformaron el templo en U de Los Manzanos. Es lamentable que de los 48 montículos solo subsistan 3 en la actualidad.

Finalmente añadiríamos a estos montículos las estructuras que aún subsisten en la cima de los cerros que circundan la pampa de Amancaes. Ya Middendorf en 1893 había señalado una estructura de piedra en una de las cimas del Arrastre Bajo. También Rosselló mencionó la existencia de geoglifos en la pampa de Amancaes y que encontró fragmentería temprana en la cima del cerro San Cristóbal. Finalmente Chamorro menciona 3 sitios en la cima del cerro Las Ramas (Cerro Gramal, Cerro Santa Rosa y Cerro El Altillo) y uno en el cerro Observatorio (que él denomina Cerro Las Ramas).

La estructura que menciona Middendorf nosotros la hemos encontrado semi derruida cerca del límite superior del asentamiento humano Mariscal Castilla. En la parte baja de este cerro Arrastre Bajo existió un cementerio que aparece saqueado en la foto aérea de 1944. En las laderas y cima del cerro

3 Las estructuras tempranas casi siempre son montículos que no ofrecen muros o estructuras visibles, mientras que las tardías sí lo ofrecen: tapiales, adobes, etc.

4 Que viene a ser 2 templos en U muy cerca uno del otro.

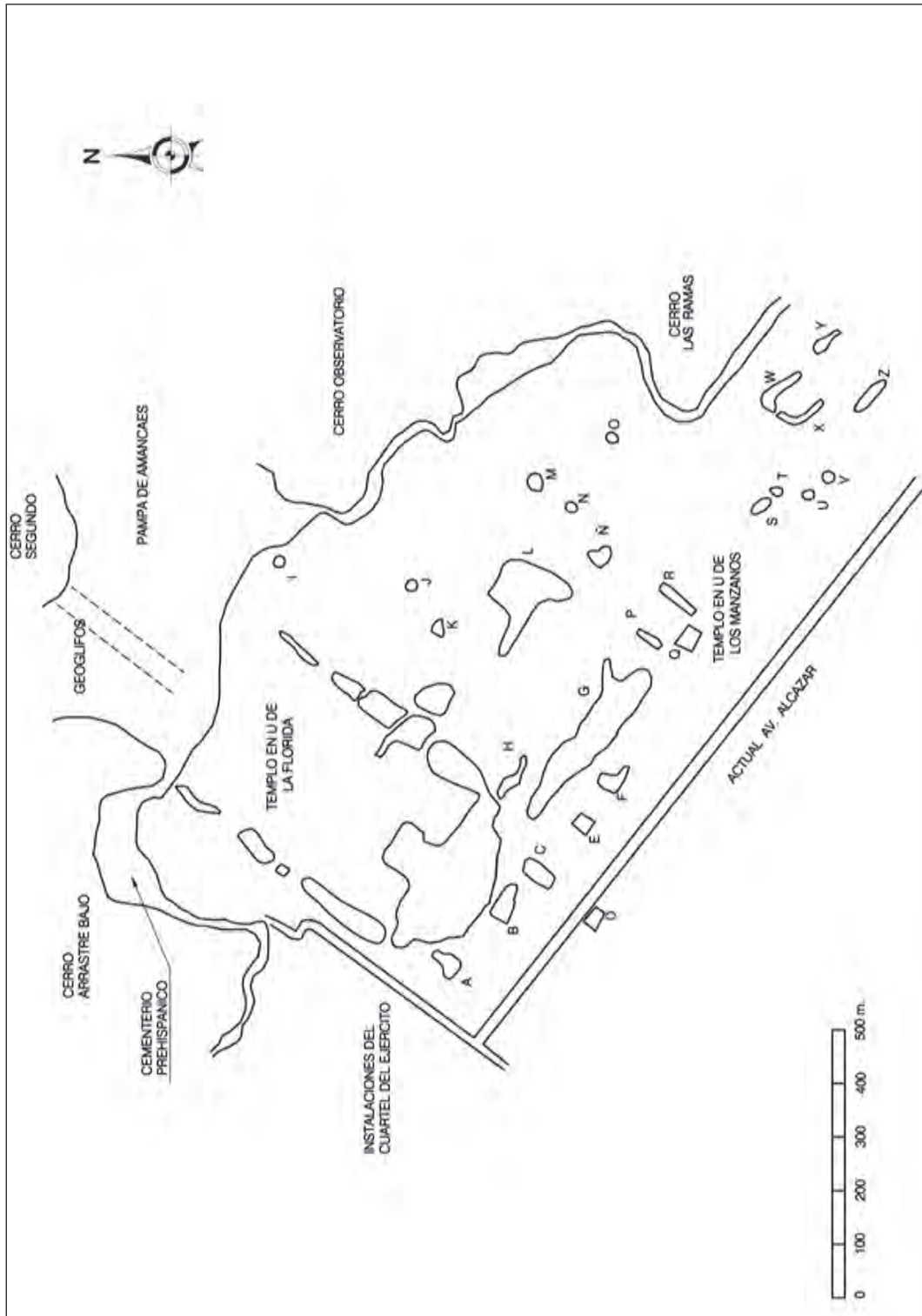


Figura 11. Ubicación de los distintos montículos arqueológicos con la letra asignada a cada uno de ellos que conformaron el Complejo Amancaesca.

San Jerónimo existen todavía vestigios, estando en la cima una escalera bien conservada que lleva a la parte más alta de ésta, en donde hay un sitio arqueológico de estructuras de piedra y habitáculos semi subterráneos que lo hemos denominado “Cerro San Jerónimo”. En el cerro Segundo no encontramos vestigios⁵ y en el Observatorio existe un sitio hacia el lado del abra que lo separa del cerro Las Ramas, sitio que es mencionado por Chamorro dándole el nombre del cerro contiguo y cuya descripción no coincide con lo observado por nosotros. También de los 3 sitios que menciona para el cerro Las Ramas solo ubicamos uno (el situado más al norte, que él denomina Cerro Gramal) siendo casi colindante con el abra que separa los cerros Observatorio y Las Ramas. De los geoglifos que reporta Rosselló para la pampa de Amancaes ya no existen en la actualidad y eran dos líneas paralelas que partiendo del límite de la zona cultivada llegaban hasta el inicio de la ladera del cerro Segundo, hacia el oeste de la capilla colonial de San Juan de Amancaes (Fuentes, 2009:187-193).

SECUENCIA CRONOLÓGICA DEL CUERPO CENTRAL

El cuerpo central de La Florida es el montículo que nos ha dado más datos para la elaboración de una cronología del sitio. Paradójicamente gracias a los cortes efectuados por la Compañía Chancadora en los años 40 y 50 que extrajo piedras y tierra, sobre todo de los flancos nor y suroeste del ala izquierda, dejaron al descubierto perfiles estratigráficos cuyos registros por parte de los investigadores han arrojado luces acerca de las ocupaciones en esta pirámide (Fig 12).

Son básicamente tres los perfiles que existen en el cuerpo central: el perfil A, en la zona donde confluyen el núcleo y el inicio del ala izquierda, mirando hacia la esquina de las calles 11 y 9 (Fig 13); el perfil B, en el extremo noroeste del ala izquierda y el perfil C, en la esquina sur del núcleo, mirando a la calle 11.

Antes del registro elaborado por nosotros, dos investigadores registraron estos perfiles: Toribio Mejía Xesspe y Thomas C. Patterson. Mejía registra los tres perfiles (inclusive dos más situados en el flanco suroeste de la plataforma C del cuerpo central). Prácticamente fue el primero en registrar estos perfiles (A y B) en los 50, reparó en la presencia de cerámica temprana en las capas de su estratigrafía e hizo, junto con Muelle, otros hallazgos –muestra para el primer fechado radiocarbónico (N-44) en el Perfil A, hallazgo de la vasija con dos picos y asa puente en el Perfil B-. Patterson registra un perfil que por la descripción que da del mismo y por los registros que hemos hecho creemos que es parte de nuestro Perfil A, unos metros al norte del Corte B registrado por Mejía. En el perfil que registra observa diferentes muros y rellenos que demuestran como la pirámide fue creciendo, además que adyacente a dos muros encuentra una serie de capas de basura selladas por pisos, y los restos de una vivienda de quincha. De esta zona extrajo buena cantidad de fragmentos de cerámica y una muestra para uno de los fechados radiocarbónicos (Fuentes 2009: 196-209).

El año 2005 realizamos el registro de los muros, rellenos y estratos que podían ser observados en estos perfiles. El registro consistió en hacer un plano de los 3 perfiles, describir y fotografiar cada elemento constructivo y asignar un código a cada uno de ellos. En el Perfil A se definieron 3 secuencias constructivas, definidas como primero la construcción de una plataforma cuadrangular de baja altura de muros de piedra canteada y unidos con argamasa de barro como muros de contención, seguida del adosamiento tanto al suroeste como al noroeste de plataformas similares, lo que permitió hacia el noroeste la construcción del ala izquierda (Fig. 14). En el Perfil B encontramos una secuencia con seis momentos constructivos, que fueron momentos finales de ampliación del extremo noroeste del ala izquierda y en el Perfil C definimos una sola secuencia con cinco momentos constructivos.

Correlacionando las secuencias nuestras con las de Mejía y Patterson encontramos dos grandes momentos de ocupación en el cuerpo central: el inicio de construcción de la pirámide con adobitos y

5 Y es el cerro al cual se alinea el eje de Huaca La Florida.

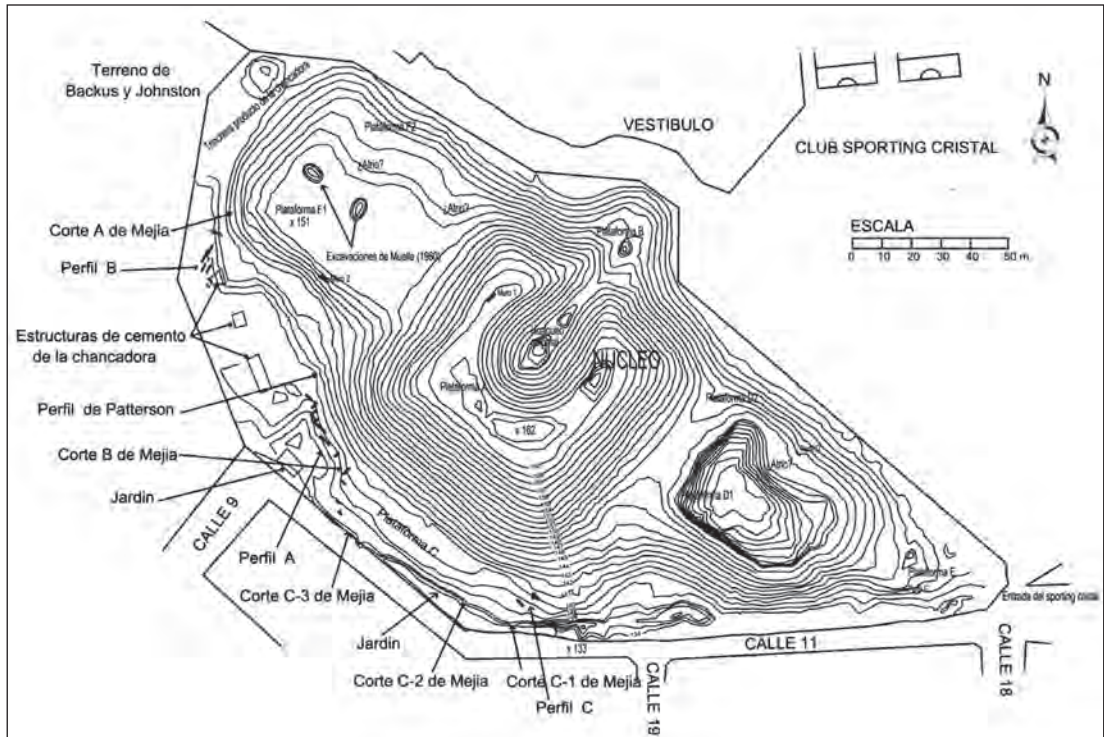


Figura 12. Plano topográfico de La Florida, hecho en base al plano topográfico del INC PTOP-0007 -INC-PQÑ-2002-AI/G del 2002. Se indica los perfiles de Mejía, Patterson y Fuentes.



Figura 13. Vista desde el noroeste del Perfil A, localizado en la esquina oeste del núcleo del cuerpo central de La Florida, donde se ubican el Corte B de Mejía y el perfil de Patterson. Foto JLFS, Junio 2006.

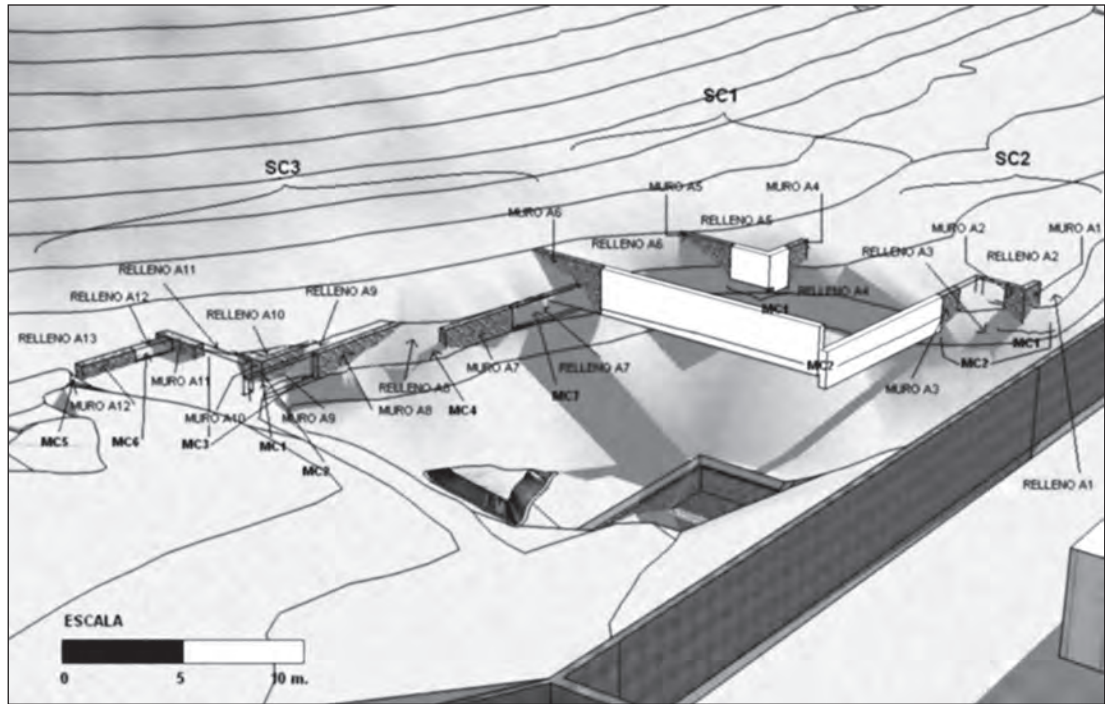


Figura 14. Dibujo en 3 dimensiones del Perfil A del cuerpo central de La Florida. Dibujo Piero Damiani.

un segundo periodo de utilización de piedras canteadas unidas con argamasa de barro. La secuencia cronológica es la siguiente:

- a) Estrato de arena (¿Fuerzas avenidas de agua? ¿Fenómeno del Niño?).
- b) Primera Ocupación: Construcciones y muros de barro de adobes cúbicos y plano convexos.
 - Fase 1: Ocupación leve de la zona.
 - Fase 2: Aumento de la intensidad de la ocupación de la zona.
- c) Episodio de preparación del terreno para las construcciones de piedra canteada.
- d) Segunda Ocupación: Construcción de arquitectura de piedra unida con argamasa de barro y rellenos también de piedra y barro.
 - Fase 1: Construcción de la Plataforma 0 (En dos etapas: 0A y 0B).
 - Fase 2: Construcción de las plataformas 01, 02 y 03 (la Plataforma 01 en dos etapas: 01A y 01B)
 - Fase 3: Construcción de las plataformas F1 y G en el ala izquierda y D1 y E en el ala derecha.
 - Fase 4: Construcción de la Plataforma A del núcleo encima de las plataformas 0, 01, 02 y 03. Construcción del vestíbulo y término de la Plataforma C.
 - Fase 5: Construcción de las plataformas F2 y D2 en el ala izquierda y el ala derecha respectivamente.

SECUENCIA CRONOLÓGICA DEL MONTÍCULO BD4 Y OTRAS ESTRUCTURAS DE LA PLAZA

Los datos para la reconstrucción de las etapas de ocupación del Montículo BD4 del brazo derecho y de algunos montículos existentes en la porción este de la plaza central se debieron al rescate hecho por Muelle entre el 7 de Noviembre de 1962 y el 8 de Marzo de 1963 en la porción oriental del templo en U de La Florida, donde actualmente se sitúa la Urb. El Bosque. Los datos los recuperamos de 2 cuadernos

de campo inéditos de Casafranca y Carrera y en algunos planos en el archivo del MNAAHP. Se excavó lo que quedaba del Montículo BD4, casi completamente arrasado por la maquinaria pesada de la compañía que hizo la urbanización, en 3 montículos de la plaza del sitio (los PC2, PC3 y PC4), en una pequeña sección de un zócalo situado a unos metros al noroeste del PC3, en el montículo I del Complejo Amancaes y en una parte del montículo BI2 del brazo izquierdo (Fuentes, 2009:238-239) (Fig. 15).

Encontraron estructuras circulares o quizás las bases de plazas circulares en los montículos PC3 y PC4. En la excavación ubicada cerca del PC3 encontraron un zócalo de piedra que por la foto aérea se alineaba con uno de los geoglifos existentes en la pampa de Amancaes (luego notamos en la misma foto que a unos 25 m. aprox. al sureste existió otro alineamiento de piedras similar (¿otro zócalo?) que se alineaba con el otro geoglifo de la pampa). El montículo I del Complejo Amancaes (uno de los pocos de este complejo que fuera excavado) arrojó también material Formativo y fue calificado por Carrera como un basural. En la intervención del montículo BI2 encontraron una galería o túnel, que en su techo estaba revestido de ladrillos unidos por calicanto (lo que confirma su data colonial)⁶.

Para el montículo BD4 se hicieron 9 excavaciones en diferentes puntos de lo que quedaba de este, que permitieron reconstruir su secuencia de construcción. Lo más importante que se halló fue un ambiente de planta rectangular en el lado norte del frontis del montículo que miraba hacia la plaza central de La Florida. El ambiente tenía su acceso orientado hacia la plaza. La mayor parte de los muros fueron hechos de adobe y estuvieron enlucidos. Lo particular es que en la jamba sur del acceso había en la pared un pequeño nicho trapezoidal. En el centro del ambiente también encontraron en el momento de cambio de los rellenos una ofrenda consistente en la cabeza hecha de arcilla de un mono (o de otro tipo de mamífero). Lo denominamos Recinto A. Este ambiente fue parte de una serie de construcciones hechas de adobe y piedra (mayormente de adobe) que fueron posteriormente selladas con rellenos y que sirvieron para construir una serie de plataformas escalonadas que fueron las últimas remodelaciones del Montículo BD4⁷ (Fuentes, 2009:254-272).

La secuencia cronológica elaborada por nosotros para este montículo y las evidencias excavadas en la plaza y otras zonas es la siguiente:

- Fase 1: Fase constructiva 1 del Montículo BD4 del brazo derecho y muro de piedra con banqueta y cenizas asociados en la base del Montículo BI2 del brazo izquierdo.
- Fase 2: Fase constructiva 2 del Montículo BD4. (Recinto A y estructuras anexas de adobe).
- Fase 3: Fase constructiva 3 del Montículo BD4.
- Fase 4: Fase constructiva 4 del Montículo BD4.
- Fase 5: Fase constructiva 5 del Montículo BD4. (Para las fases 3, 4 y 5 construcción de plataformas de piedra)
- Fase 6: Fase constructiva 6 del Montículo BD4. (Sellado de las estructuras anteriores y elevación de altura del montículo).
- Fase 7: Cubierta de las estructuras en los montículos de la plaza central con rellenos realizados después del abandono del templo en U de La Florida (PC3 y PC4) más todo el Montículo PC2 en su integridad.

Como secuencia alterna y que queda flotando en el tiempo están:

- Fase 1: Construcción en la plaza central de La Florida de las plazas circulares de los montículos PC3 y PC4, más el zócalo de piedra hallado en la Exc. 2 (continuación del geoglifo).
- Fase 2: Segundo momento de ocupación del Montículo PC4.

Y sucede el mismo caso con la ocupación del basural “chavinoide” del Montículo I del Complejo Amancaes.

6 Escuchamos de personas que vivieron hace muchos años en la Urb. La Florida leyendas relacionadas con éste túnel, que al parecer iba a lo largo del brazo izquierdo.

7 La forma como se suceden las plataformas es bastante similar a la del brazo derecho de Garagay, excavado por Ravines en 1975.

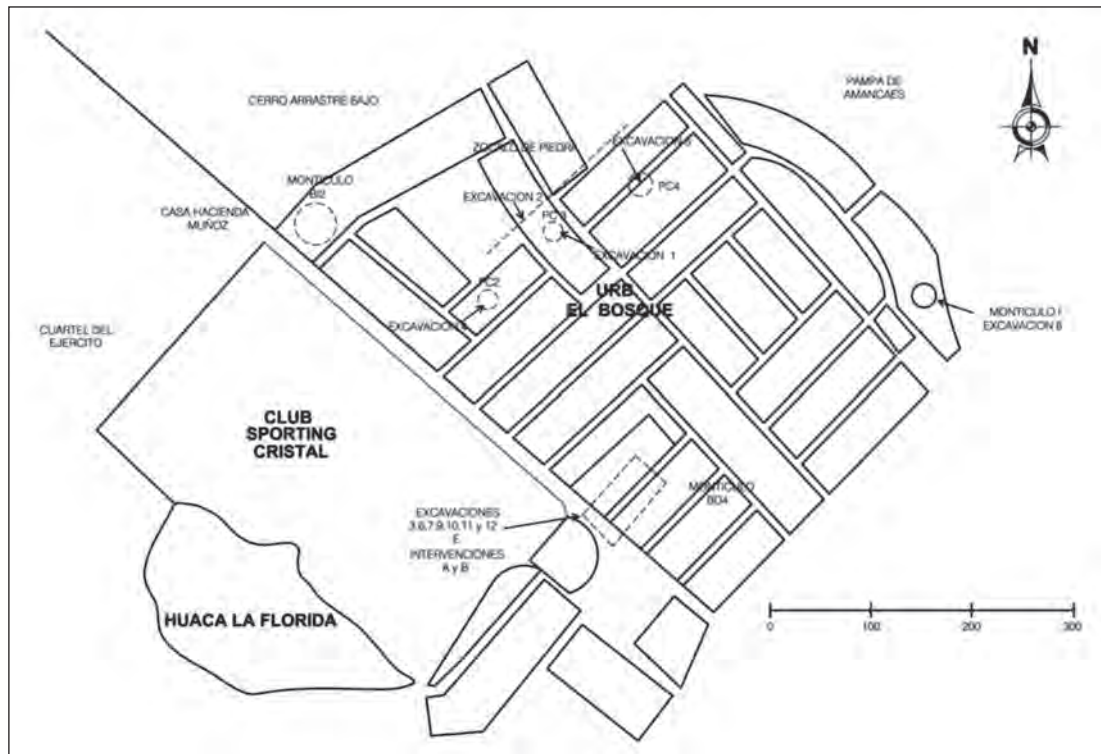


Figura 15: Plano de los montículos excavados en 1962-63 por Jorge C. Muelle.

SECUENCIA CRONOLÓGICA DEL MONTÍCULO E DEL COMPLEJO AMANCAES Y OTRAS ESTRUCTURAS ANEXAS

Los datos que nos han permitido la reconstrucción de la secuencia constructiva del Montículo E del Complejo Amancaes y de otras estructuras aledañas lo recogimos de los datos inéditos del proyecto de rescate hecho por Muelle entre el 30 de setiembre y el 26 de octubre de 1957 en el área donde después se construyó el Parque Juan Ríos (Fig. 16). Estos datos los encontramos en dos cuadernos de campo: uno de Casafranca conservado en el archivo del Instituto Riva-Agüero de la PUCP y el otro perteneciente a Duccio Bonavia, que participó en esas excavaciones. Fue en la esquina suroeste donde se ubicó este montículo que tuvo planta cuadrangular con dimensiones 35 x 32 m aproximadamente. Hay que indicar también que en el área de este parque hubo parte del trazo de otros dos montículos del Complejo Amancaes (el G y el F) y vestigios de una plataforma rectangular a la que hemos denominado JR3 (Fuentes 2009: 288-289) (Fig. 17).

Se hicieron 11 excavaciones en el área del parque. Seis de éstas se ubicaron en donde estuvo emplazado el Montículo E. Lo que se encontró fue que en el área donde se emplazó este montículo existieron 2 plataformas de pequeñas dimensiones de muros de canto rodado grandes (las denominamos JR1 y JR2). La JR2 fue la de mayores dimensiones y tuvo 2 fases de remodelación (2 plataformas superpuestas que tuvieron un aspecto escalonado). Algo importante fue el hallazgo entre las 2 fases constructivas de esta plataforma de unas osamentas humanas correspondientes a un individuo adulto. Los huesos estaban dispersos y lo importante es que se asociaban a fragmentos de cerámica formativos, lo cual fue una prueba irrefutable de su data del Periodo Inicial. Por su ubicación y por no encontrarse asociado a algún ajuar o contexto organizado creemos que fue una ofrenda o hasta un sacrificio humano que se hizo al remodelar la estructura.

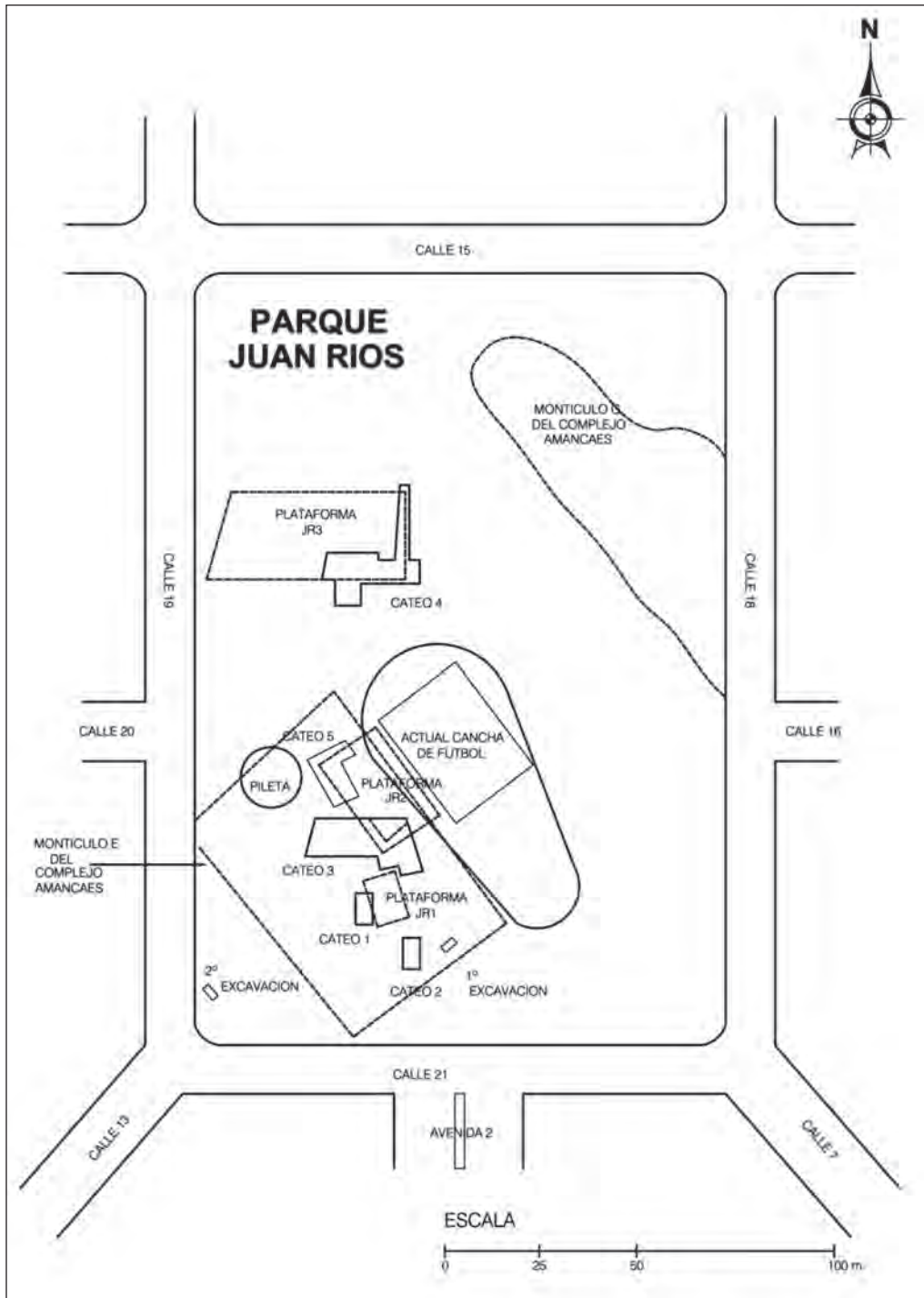


Figura 16: Plano del parque Juan Ríos, con ubicación de las unidades excavadas en 1957, hecho en base a un plano de Bonavia dibujado en su libreta de campo "Trabajo "Parque Juan Ríos" Urbanización La Florida (Inmediaciones Huaca Florida). Libreta N° 3" Archivo Duccio Bonavia.



Figura 17: Vista del parque Juan Ríos en Octubre de 1957 cuando se realizaron las excavaciones de Muelle. Archivo Mejía Xesspe (TMX-0797). Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú.

En lo que Casafranca denominó su “Cateo 4” halló los vestigios de otra plataforma baja de cantos rodados que denominamos JR3. Tuvo unas medidas de 18 x 9 m teniendo una planta “semi trapezoidal”. Lo importante es que sus muros no solo fueron de cantos rodados grandes sino también de piedra canteada y tapial⁸, habiendo usado en los pisos interiores cantos rodados “aplanados”. Se definieron unas 10 fases constructivas en las cuales ésta plataforma fue aumentando de altura y de tamaño, con sucesivas adiciones sobre todo en su extremo noroeste. En las remodelaciones que se hicieron aparecieron hallazgos importantes como valvas de choro con pintura verdosa y carmín, una mancha de ceniza blanca con cal y rastros de conchas calcinadas tipo choro, un tubito de caña carbonizada con restos de pintura roja y un “horno” de cal con restos de cuy, choros, caracoles y conchas carbonizadas (Fuentes 2009: 302-312).

La secuencia constructiva que definimos para las construcciones en el Parque Juan Ríos es:

- Fase 1: Momento de Ocupación 1 del Cateo 1, capa de basura arqueológica (¿Precerámico?): Deposición de capa de arena ¿Fenómeno de El Niño?
- Deposición de capa de arena ¿Fenómeno de El Niño?
- Fase 2: Periodo con presencia de cerámica, anterior a la edificación de las plataformas JR1, JR2 y JR3. Débil presencia de arquitectura (Cateo 4).
- Fase 3: Inicio de la construcción de las plataformas JR1 (Cateo 1), JR2 (Cateo 3) y JR3 (Cateo 4) de planta cuadrangular o rectangular. Primera deposición de arena amarillo-verdosa ¿Deposición eólica, avenida de agua?

8 Siendo esta quizás una de las referencias que tengamos más antiguas para el tapial en la costa central.

- Primera deposición de arena amarillo-verdosa ¿Deposición eólica, avenida de agua?
- Fase 4: Construcción del “segundo nivel” de las plataformas (presente en las JR2 y JR3).
- Fase 5: Cubierta de las plataformas JR1 y JR2 (y de las zonas colindantes) de un relleno constructivo destinado a soportar las estructuras de piedra del Montículo E del Complejo Amancaes. En medio de dos capas de relleno de la plataforma JR2 aparece la 2da deposición de arena amarillo-verdosa (¿Deposición eólica, avenida de agua?). También se cubrieron las estructuras de la Plataforma JR3 con rellenos similares, posiblemente para construir otra plataforma de gran volumen encima.

LA CERÁMICA DE HUACA LA FLORIDA

Los fragmentos analizados de La Florida se hallan depositados en dos museos: el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú y el Museo de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En total la muestra recuperada se compone de 287 fragmentos diagnósticos. De éstos, 155 son fragmentos con decoración, 101 son bordes y 31 son bases. 147 de los fragmentos proceden de las excavaciones que Muelle hizo en el parque Juan Ríos en 1957. Otros 38 proceden de las excavaciones que hizo éste en el Montículo BD4 y en los de la plaza central de La Florida. 15 son de la excavación de Idilio Santillana en 1975 y dos son de la excavación que, al parecer, se realizó en 1967. Otros 43 fragmentos fueron recolectados en la superficie del sitio por Mejía, Casafranca, Lanning, Rowe y Matos. Finalmente unos 42 tienen un origen indeterminado (Fuentes 2009: 331-332).

La metodología que se siguió fue la de inventariar el material, luego se lavó, dibujó, fotografió y, con una ficha de registro, se procedió a analizar cada fragmento. Las formas que pudieron definirse son: ollas sin cuello (de bordes engrosados y labio aplanado y engrosado); ollas con cuello (lados convergentes y divergentes); botellas de pico recto y otras con el borde abocinado; cuencos de bordes convergentes y divergentes; platos y una escudilla. Las bases son planas en su mayor parte, habiendo también una cóncava, otra anular y una semi convexa. Los motivos decorativos fueron incisiones en su mayor parte, habiendo líneas semi curvas, rectas, en forma de granos pequeños, etc. También hubieron algunos relieves y diseños escultóricos, como la cabeza de un ave.

En base a los análisis realizados y considerando también el tratamiento superficial y los colores se han definido 9 grupos cerámicos para La Florida que son: La Florida Marrón, La Florida Marrón amarillento, La Florida Marrón rojizo, La Florida Marrón grisáceo, La Florida Rojo, La Florida Crema, La Florida Naranja, La Florida Gris y La Florida Negro (Fuentes 2009: 348-353) (Figs. 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24 y 25).

Relacionando estos nueve grupos cerámicos con los contextos de excavación del cual proceden los fragmentos pudimos notar la frecuencia con que ellos se daban en éstas fases de ocupación. Se organizaron 3 secuencias de cerámica contextualizada.

La del Montículo BD4:

1era Fase de remodelación del edificio – Mont. BI2

3era Fase de remodelación del edificio – Mont. I del Com. Amancaes

5ta Fase de remodelación del edificio

Del parque Juan Ríos (3ero, 4to y 5to Momento de Ocupación General) y del cuerpo central: la cerámica de Mejía (Primera Ocupación, Fase 1) y luego la cerámica que ilustra Patterson (Segunda Ocupación, Fase 2).

Por similitudes en los diseños decorativos pudimos hacer 2 paralelismos o enlazar dos conjuntos de cerámica. Primero, la cerámica de la 1era Fase de remodelación del Montículo BD4 es bastante similar a la cerámica de Mejía de la Fase 1 de la Primera Ocupación del cuerpo central. Y creemos que también las cerámicas de la 5ta fase de remodelación del edificio BD4 y del 3er Momento de Ocupación General del Parque Juan Ríos se relacionan debido al detalle del grupo cerámico predominante: en los grupos cerámicos de los 3 sucesivos momentos constructivos del Montículo BD4 priman los designados como La Florida Marrón rojizo (siempre en primer lugar) y La Florida Marrón Grisáceo (siempre



Figura 18: Fragmento de cerámica MPL-1RF-4 hallado por Mejía Xesspe en el Perfil A, cuerpo central de La Florida en 1955. MNAAHP. Grupo cerámico La Florida marrón.



Figura 19: Fragmento de cerámica MSM-2.2-1 procedente probablemente de las excavaciones de Muelle en la Urb. El Bosque en 1962-63. MAA-UNMSM. Grupo cerámico La Florida marrón amarillento.

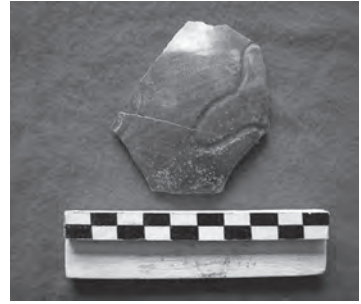


Figura 20: Fragmento de cerámica MPL-1RF-3 hallado por Mejía Xesspe en el Perfil A, cuerpo central de La Florida en 1955. MNAAHP. Grupo cerámico La Florida marrón rojizo.

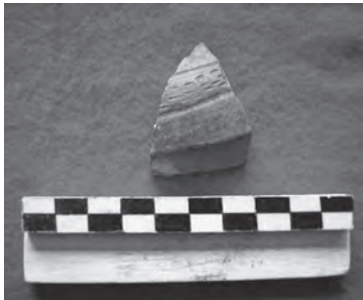


Figura 21: Fragmento de cerámica MPL-1RF-21 procedente de las excavaciones de Muelle en la Urb. El Bosque en 1962-63. De la excavación 12 del Montículo BD4. MNAAHP. Del grupo cerámico La Florida marrón grisáceo.



Figura 22: Fragmento de cerámica MSM-3.2-1 recolectado por Lanning y Rowe en 1958. Museo de Arqueología de San Marcos. Del grupo cerámico La Florida Rojo.

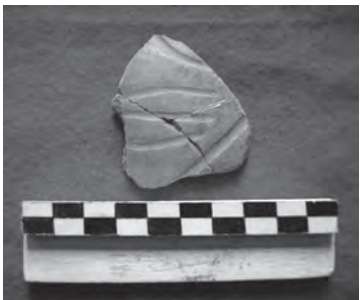


Figura 23: Fragmento de cerámica MPL-1RF-45 procedente de las excavaciones de Muelle en la Urb. El Bosque en 1962-63. De la excavación 6 del Montículo BD4. MNAAHP. Del grupo cerámico La Florida naranja.

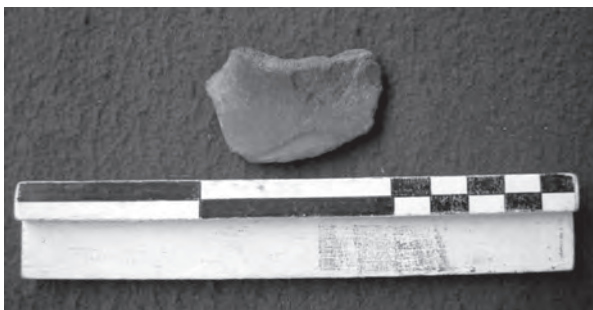


Figura 24: Fragmento de cerámica MPL-2M-103 procedente de las excavaciones de Muelle en el Parque Juan Ríos en 1957. Excavado en el Cateo 4 de la Plataforma JR3.. MNAAHP. Del grupo cerámico La Florida gris.

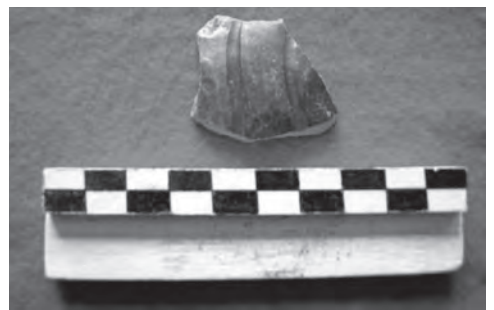


Figura 25: Fragmento de cerámica MPL-1RF-14 recogido por Mejía Xesspe del Perfil A del cuerpo central de La Florida en 1955. MNAAHP. Del grupo cerámico La Florida Negro.

en segundo lugar). En cambio en los grupos cerámicos del Parque Juan Ríos en el 3er Momento de Ocupación General sucede lo mismo debido a que se encuentra primero La Florida Marrón rojizo y segundo La Florida Marrón Grisáceo mientras que en el cuarto y quinto momento de ocupación general está primero La Florida Marrón y segundo La Florida Marrón Rojizo. Aparte de afirmar que progresivamente en el tiempo La Florida Marrón sustituyó en importancia a La Florida Marrón Rojizo creemos que es la prueba empírica que la cerámica de la quinta fase de remodelación del Mont. BD4 y del 3er Momento de Ocupación General del Parque Juan Ríos son contemporáneas (Fuentes, 2009:386-387).

LOS FECHADOS RADIOCARBÓNICOS PROVENIENTES DE LA FLORIDA

De La Florida se han obtenido solo cuatro fechados radiocarbónicos y todos provienen del cuerpo central. El primero fue el N-44 (3760±170 BP) y fue datado por Muelle en 1961 y fue analizado por el laboratorio de la Universidad de Tokio.

Esta muestra se recuperó de la capa C del perfil que Mejía registró en su Corte B, es decir, se situó casi en la base del núcleo del cuerpo central (Plataforma A), ubicándose éste perfil a la altura de lo que registramos nosotros como Relleno A6, contenido por el muro A6 de nuestro Perfil A. El fechado N-44 se asocia por tanto a la Fase 1 de la primera ocupación del cuerpo central (1810±170 a.C.). Hay menciones del fechado en Ravines y Álvarez (1967: 25), Mejía (1978: 512), Rosselló (1997: 35) y Ziolkowski *et al.* (1994: 359).

Los otros tres fechados de La Florida fueron publicados por Patterson y Moseley en 1968. Fueron los GX-1210 (3680±85 BP) extraído por Mackey y Patterson en un lugar no precisado; N-87 (3660±170 BP), obtenido por Muelle en la base del ala norte y GX-0456 (3645±120 BP) obtenido por Vescelius y Menzel del último piso de la vivienda de quincha registrado en el perfil de Patterson y sería de la Fase 2 de la segunda ocupación del cuerpo central.

Se calibraron los cuatro fechados con el software OxCal 4.0 del ORAU, que usó la dendrocurva ShCal 04 (McCormac *et al.* 2004). Los resultados de las cuatro fechas se vuelven más antiguas. Con un 95,4% de probabilidad el N-44 tiene una antigüedad en años calendáricos de 2700 a 1600 a.C. Como no hubo la certeza de que no fuera una muestra marina la que se usó al fechar, se calibró con la curva Marine04 (Huguen *et al.* 2004)⁹ tomando en cuenta los valores máximo y mínimo del efecto reservorio de la costa central peruana. Los resultados han sido los siguientes: con el valor máximo 1664-1212 cal BC y con el valor mínimo 1929-1456 cal BC. Los otros fechados también con un 95,4% de probabilidad tuvieron: el GX-0456 (2450 a 1650 a.C.), el N-87 (2600 a 1600 a.C.) y el GX-1210 (2350 a 1750 a.C.) (Fuentes 2009: 405-406).

Como comentario final diremos que los cuatro fechados son bastante cercanos entre sí y creemos que marcan el inicio de la construcción del cuerpo central del templo en U hacia el 1800 a.C. aproximadamente.

PROPUESTA DE UNA SECUENCIA CRONOLÓGICA PARA LA HUACA LA FLORIDA

Correlacionando las tres columnas cronológicas: del cuerpo central, del montículo BD4 y estructuras anexas y de las estructuras del parque Juan Ríos, más los datos que nos da la cerámica y los fechados calibrados nosotros nos animamos a elaborar una sola secuencia para todo el templo en U de La Florida. Los datos que hemos usado para correlacionar estas secuencias son: los arquitectónicos (comparación de tipos de material de construcción, las técnicas constructivas y las formas de las construcciones), el establecer paralelos entre algunos de los conjuntos cerámicos que tuvieron contexto y por último los fechados (Fuentes 2009: 407-408).

⁹ Agradecemos la ayuda de Rafael Vega-Centeno y Elmo León, quienes calibraron los fechados, el primero con el ShCal 04 y el segundo con la curva Marine04.

Antes de correlacionar las tres secuencias debemos mencionar que, considerando la ausencia o presencia del indicador de cerámica, podemos sugerir el periodo de ocupación más antiguo del sitio, asociado a una etapa precerámica. Bajo este criterio, la Fase 1 de ocupación de las estructuras del parque Juan Ríos vendría a ser el primer periodo de ocupación registrado en el área donde se asentó el templo en U de La Florida y el complejo Amancaes. Este primer periodo de ocupación estuvo indicado sólo con una capa de basura arqueológica y, algo interesante, separado estratigráficamente de las capas superiores (es decir de los periodos de tiempo posteriores) por una capa de arena fina (Fuentes 2009: 408).

Por los datos que tenemos del análisis cerámico, la colección de Mejía (Fase 1 de la Primera Ocupación del cuerpo central) sería contemporánea a la de la 1era fase constructiva del Montículo BD4. Por otro lado, la muestra de la quinta fase constructiva del Montículo BD4 se relaciona con la Fase 3 de ocupación de las estructuras del parque Juan Ríos.

Correlacionando las 3 secuencias cronológicas tenemos lo siguiente:

Montículo BD4	Parque Juan Ríos	Cuerpo Central
	Fase 1 (¿Precerámico?)	
	Capa de arena	(¿Fenómeno de El Niño?) Estrato de arena
Fase 1 (junto con el brazo izquierdo)	---(cerámica)---	1era Ocupación (Fase 1)
Fase 2		
Fase 3 (junto con el Mont. I)	Fase 2	(Fase 2)
Fase 4		
Fase 5	---(cerámica)---	Fase 3
	Arena amarillenta	---(¿Fenómeno de El Niño?)--- Estrato de arcilla
	Fase 4	2da ocupación (Fase 1)
		(Fase 2)
Fase 6	---(crecimiento de los montículos)---	(Fase 3)
	Plazas circulares PC3 y PC4 mas zócalos y geoglifos	(Fase 4)
	Fase 2 del PC4	(Fase 5)
Fase 7		

En base a la correlación de las 3 secuencias es que hemos planteado esta secuencia cronológica para Huaca La Florida y que podría extenderse para el resto del Complejo Amancaes:

- Fase San Jerónimo (¿?-1800 a.C.)
- Fase Amancaes (1800-1500 a.C.)
- Fase El Bosque (1500-1200 a.C.)
- Fase Villacampa (1200-1000 a.C.)

Fase San Jerónimo (?-1800 a.C.)

Para la fase San Jerónimo no podemos precisar el momento de su inicio pero sabemos que culminó para el año 1800 a.C. Por la ausencia de cerámica pertenecería a los tiempos finales del Arcaico Tardío. La evidencia para definirla la hallamos en la Capa H del Cateo 1 de las excavaciones de Muelle en el parque Juan Ríos (basura y ceniza arqueológica) (CAT1MO1). La capa tenía restos malacológicos como choros (*Choromytilus chorus*) y chankes, vértebras de pescado, huesos de aves y de mamíferos. No hubo evidencia de restos vegetales y algunos de los huesos de mamíferos estuvieron trabajados, teniendo incluso uno de ellos al parecer la forma de la punta de una flecha. Por la mayor cantidad de restos de vértebras de pescado y malacológicos pensamos que los recursos marinos jugaron un rol importante en la dieta, quizás sobre la horticultura, lo que estaría reforzado por la ausencia de restos botánicos (Fuentes 2009: 411-412).

Fase Amancaes (1800-1500 a.C.)

Esta fase estuvo marcada por la aparición de la arquitectura monumental, por el inicio de la construcción del templo en U de La Florida propiamente dicho. Ésta fue la 1era ocupación del cuerpo central (plataforma primigenia de adobitos e inicio de construcción de las alas laterales). En cuanto al Montículo BD4 del brazo derecho se dieron las 5 primeras fases constructivas. Se empezó también la construcción de las plataformas JR1, JR2 y JR3 del Parque Juan Ríos, usando piedra canteada, canto rodado y tapial. Apareció la cerámica, prevaleciendo el grupo cerámico La Florida Marrón rojizo, seguido de La Florida Marrón grisáceo y de La Florida Marrón. Por último al parecer se empezó la edificación del Complejo Amancaes (Montículo I) y la agricultura fue practicada en una escala mayor (Fuentes 2009: 413-418).

Fase El Bosque (1500-1200 a.C.)

En esta fase se inició la edificación de las construcciones de piedra del cuerpo central que pertenecen a la Segunda Ocupación. Se empezó la construcción de una plataforma baja nuclear (Plataforma 0) en dos momentos y después se le añadió 3 plataformas más, en sus flancos oeste, este y sur (Plataformas 01, 02 y 03 respectivamente). En el Parque Juan Ríos se construyó el segundo nivel de la plataforma JR2 y se amplió considerablemente la JR3. Y en lo que concierne a la cerámica hay un cambio del mayor uso de La Florida Marrón rojizo a La Florida Marrón (Fuentes 2009: 418-420).

Fase Villacampa (1200-1000 a.C.)

Esta fase corresponde a la etapa de mayor volumen constructivo de Huaca La Florida y del complejo Amancaes. Se realizaron las 3 últimas fases constructivas del cuerpo central (atrio, vestíbulo, etc.) y se cubrieron de rellenos el montículo BD4 y las estructuras del Parque Juan Ríos para construir montículos más elevados. Se agregaron en la plaza central del sitio las 2 plazas circulares de los montículos PC3 y PC4 y se construyó el zócalo de piedra hallado en la Excavación 2 de Muelle en 1962 que fue la continuación en la plaza de un geoglifo que cruzó la pampa de Amancaes y llegó hasta el inicio de la falda del cerro Segundo. En cuanto a la cerámica predominaron las ollas sin cuello, siendo las formas mayormente de borde recto y labio engrosado, de borde convergente y labio con ojiva interior y de borde convergente no engrosado. Hubieron también cuencos y botellas. Finalmente pensamos que para ésta época se construye dentro del Complejo Amancaes el templo en U de Los Manzanos (Fuentes 2009: 421-423).

Da la impresión que finalizada esta fase, hacia los 1000 a.C. se abandona el templo en U (y probablemente todo el complejo Amancaes) por causas que aún desconocemos. Podría deberse a una serie de factores climáticos (Niños), auge de otros templos en U (como Garagay, cuyo desarrollo pudo eclipsar

sar La Florida), invasiones, etc. pero hasta el momento son sólo conjeturas. En realidad desconocemos a ciencia cierta los factores que desencadenaron el abandono de todo este centro ceremonial, cosa que sorprende porque sucedió inmediatamente después de su mayor desarrollo.

IMPLICANCIAS PROCESUALES DE LA SECUENCIA PARA CON EL SITIO DE LA FLORIDA Y EL COMPLEJO AMANCAES

Es importante resaltar que por nuestra investigación hayamos ubicado el primer templo en U del valle del Rímac y de la costa central que tuvo una ocupación precerámica anterior¹⁰. Es probable que la primera fase constructiva del cuerpo central sea una primigenia estructura del precerámico, pero si existiera sería una construcción anterior a la construcción de adobitos. Para la fase Amancaes aparte de aparecer la arquitectura monumental y la cerámica hay un incremento de las construcciones domésticas. Es probable que desde el inicio de su construcción haya tenido la planta en U, con lo cual por la idea de Williams (1983: 410-417) el culto o religión practicado en estos templos en U estuvo presente desde sus inicios. Nos preguntamos si este culto fue al dios Kon, ya que Villar Córdoba (1935: 172) señaló que la toponimia original para el templo en U de Huacoy era Con Con. Sobre la cerámica pensamos que por su avanzado acabado fue una invención que provino de fuera del valle. Para la fase El Bosque pensamos que el cambio de material constructivo se debió a que la población del lugar quiso construir con mayor celeridad el templo en U, debido a que con las piedras una vez extraídas de las canteras puede colocárselas casi inmediatamente en el muro o relleno, mientras que los adobes necesitan agua para hacerlos y necesitan un tiempo para secar al sol. Para la fase Villacampa el aumento considerable del volumen constructivo, tanto para el templo en U de La Florida como para el resto del Complejo Amancaes hace pensar que quizás apareció algún poder coercitivo que planificó estas construcciones. Algo importante es que es recién durante esta fase que se configura el patrón de templo en U que Williams había definido (1971: 1) sobre todo para el cuerpo central. También se construyeron los zócalos de piedra en la plaza que continuaron como geoglifos en la pampa de Amancaes y las estructuras o plazas circulares. En los sitios de Garagay y Cardal también habían ubicado estructuras semejantes (Ravines e Isbell, 1975: 257) (Burger y Salazar 1992: 130). La función de éstos elementos es desconocida hasta ahora pero creemos que tuvieron alguna connotación ritual. Al contrario de la tesis de Rosselló (1997: 36 y 37) creemos que las líneas y geoglifos se trazaron una vez que se había construido el templo en U, usando ambientes de éste para mandar visuales en el terreno. Sobre el Complejo Amancaes pensamos que fue el primer centro ceremonial del valle del Rímac y de la costa central. Por las excavaciones de Muelle en el parque Juan Ríos podemos sacar algunas ideas de cómo fue su progresiva evolución pero si en su época de mayor auge al lado de los montículos y de los dos templos en U hubieron más viviendas como las plataformas excavadas y plazas quizás haya sido una de las primeras ciudades de los andes, pero eso es todavía especulativo. Finalmente pensamos que las estructuras situadas en las cimas de los cerros que rodean la pampa de Amancaes son del mismo periodo y son parte del complejo Amancaes debido no sólo a los hallazgos hechos en ellas si no que para otros templos en U se encontró que se orientaba el eje de todo el templo o uno de los brazos hacia cerros o promontorios rocosos como Chacra Socorro (Cárdenas 2004: 2-3) y Garagay (Traslaviña, Haro y Bautista 2007), en donde se encontraron estructuras relacionadas a ésta época. Interpretamos esto como un temprano culto a las montañas o apus de la zona. Finalmente pensamos que el abandono de La Florida quizás tuvo alguna relación con el aumento del poder y/o el prestigio de Garagay.

Otro tema de debate es la frecuencia de capas de arena gris y amarillo-verdosa entre las fases de construcción, sobre todo las que dividen las fases de ocupación por nosotros definidas. Creemos que

10 Aunque la excepción sería El Paraíso, si lo incluimos dentro del patrón en U.

son vestigios de avenidas de agua o lluvias intensas, que quizás se relacionarían con Fenómenos del Niño. Otro tema es la cuestión de la cerámica del sitio. Aunque hayamos confirmado lo que Lanning mencionó acerca de la “homogeneidad” de su estilo, por la pequeña magnitud de la muestra y por encontrar algunos fragmentos o formas “atípicas” (como un fragmento de cuenco bícromo) nos hace pensar que la ocupación de La Florida pudo extenderse más hacia tiempos recientes (hacia el Formativo Medio). Y finalmente, el de la naturaleza sociopolítica de las sociedades que construyeron no sólo La Florida si no el resto de templos en U. Aunque Lanning (1967: 94) haya mencionado un estado, Silva y García (1997: 221) una jefatura y Burger (2009: 22) un “*sistema socioeconómico basado en el trabajo cooperativo y no en la coerción ejercida por un estrato social en el poder.*” creemos que el debate todavía sigue abierto. De todas formas queremos enfatizar que el rol de la religión en el control de la población por parte de los sacerdotes-chamanes que dirigieron la construcción de estos templos fue fundamental.

IMPLICANCIAS PROCESUALES DE LA SECUENCIA PARA CON LA ARQUEOLOGÍA DE LA COSTA CENTRAL DURANTE EL FORMATIVO

Comparando la secuencia cronológica de la Huaca La Florida con otras elaboradas para otros templos en U vimos que sólo en cuatro templos de éstos se han hecho secuencias constructivas (Garagay, Cardal, Mina Perdida y El Paraíso), y una ocupacional (San Jacinto). La comparación con Mina Perdida es importante debido a que Patterson (1985: 65) mencionó que los dos sitios son contemporáneos. En ambos casos las primeras fases de construcción son con adobitos, y las posteriores son de piedra cantada unida con argamasa de barro. También las plataformas más antiguas que Burger definió para Mina Perdida (y que tienen en su frontis hacia la plaza escaleras de un solo tiro que vienen desde el piso hacia su cima) son semejantes a la Plataforma 0 que nosotros definimos para La Florida, (1ra de la Segunda Ocupación del cuerpo central) con lo cual ésta también debe tener una escalera, además que probablemente las dos primeras fases de La Florida tuvieron también 2 plataformas, cada una con su escalera. Comparando con los casos de Garagay y Cardal, en ambos sitios los investigadores que los excavaron establecieron secuencias de sucesión de 3 “templos” o remodelaciones, los cuales se definieron mayormente por los atrios (Ravines e Isbell 1975: 259) (Burger y Salazar 1992: 127). Para el caso de La Florida por el enorme forado colonial al parecer se ha destruido ya todo rastro de éste, pero calculando su ubicación vemos que se ubicó en el frontis noreste de la Plataforma A del núcleo, que hemos ubicado en la 4ta Fase del Segundo Momento de Ocupación del cuerpo central. La pregunta que surge de inmediato es ¿Antes de la construcción de ésta plataforma existió el atrio? Al parecer éste elemento arquitectónico hizo su aparición cuando se construyeron, tanto en Garagay como en La Florida, las “plataformas A”, que en el caso de La Florida fue en la fase Villacampa (1200-1000 a.C.). En la secuencia que hace Engel de El Paraíso define 4 fases constructivas para la Unidad I (lo cual vendría a ser el cuerpo central). Para la última remodelación hay una escalinata que sube del piso de la plaza hacia un ambiente con un desnivel el cual tiene 4 hoyos con revestimiento de piedra en cada esquina, el cual semeja un atrio. Para la primera fase Engel supone la existencia de una construcción que guarda semejanzas con las primeras fases de Mina Perdida y La Florida. En el caso de San Jacinto Carrión elaboró una secuencia de cuatro fases que iban desde el 1600 a.C. hasta el 200 a.C. (Carrión 1998: 243). La cerámica de la fase Amancaes es parecida a la de la Fase II de San Jacinto, y las de El Bosque a las fases III y IV, pero el detalle es que las formas de la fase Villacampa aparecen para todas las fases (I, II, III y IV).

Comparando la secuencia establecida para el Montículo BD4 de La Florida con brazos excavados de otros templos en U vemos que sólo el brazo derecho de Garagay y los izquierdo de Mina Perdida y El Paraíso se han excavado. En el caso de Garagay se compone de tres fases constructivas, la segunda compuesta de una pirámide de tres plataformas. La estructura piramidal de dos plataformas de las fases 3 a 5 del Montículo BD4 guarda semejanza con el brazo de Garagay, no sólo por las tres platafor-

mas superpuestas, sino que por los registros publicados por Ravines de los muros, pisos y rellenos de este montículo hay una estrecha semejanza en la construcción de una plataforma sobre otra (Ravines, 2009:126). El Recinto A del Montículo BD4 puede que se corresponda con el ambiente situado en la cima del montículo en Garagay, aunque en el caso de La Florida estaba en una altura más baja. En Mina Perdida Burger y Salazar (2009: 49) descubrieron en lo que quedaba del brazo izquierdo una “plataforma baja aterrazada” de piedra canteada unida con argamasa de barro, cubierta de enlucido y que tenía relleno de piedras y shicras. La descripción que hacen es similar a la estructura que Casafranca y Carrera definen para el brazo izquierdo de La Florida. Finalmente el otro brazo excavado es el de El Paraíso, excavado por Quilter (1985: 287-294) que encontró un ambiente de planta rectangular (Room 1) que tuvo dos accesos, puestos en un mismo eje. Uno de ellos daba hacia la plaza central del sitio. Ésta sería la única analogía con el Recinto A del Montículo BD4 de La Florida.

Las evidencias domésticas excavadas al sur del cuerpo central de La Florida, en el parque Juan Ríos, pueden compararse con evidencias similares de los templos de Cardal, Mina Perdida y San Jacinto. En Cardal en la parte posterior del cuerpo central Burger y Salazar encontraron los vestigios de una vivienda de planta rectangular de 6 x 5,46 m y que tuvo piedras unidas con argamasa de barro (Burger y Salazar 1992: 125), lo que lo haría semejante a la plataforma JR3 de La Florida. En Mina Perdida también en la parte posterior del cuerpo central Burger y Salazar encontraron huellas de lentes de basura, hoyos de poste, etc. La zona fue reocupada después de terminar el Periodo Inicial (Burger y Salazar 2009: 47-48). Finalmente en San Jacinto Lucénida Carrión excava en los exteriores tanto del cuerpo central como del brazo derecho, encontrando evidencias de viviendas como muros y pisos hechos de canto rodado, etc. Aunque no logra excavar ninguna completa observa varias fases de remodelación y huellas de poste (Carrión 1997: 94-97, 102-103).

Una comparación importante y que tiene que ver con un aspecto ritual fue el hallazgo en la plataforma JR3 de valvas de choro con pigmentos rojo y verde. En Garagay se han hecho hallazgos semejantes (Ravines, Engelstad, Palomino y Sandweiss 1982: 224) y también en Cardal (Salazar 2009: 88). En este último lugar en contextos rituales. Al parecer en esa época las valvas de *Choromytilus chorus* y de otros moluscos jugaron un rol importante en las ceremonias rituales que hacia la población.

Comparando nuestra secuencia con la de Moseley (1975) creemos que las condiciones descritas en sus fases Pampa, Playa Hermosa y Conchas se corresponderían con nuestra fase San Jerónimo y las características de la fase Gaviota (1900-1750 a.C.), en la cual Moseley ubica a El Paraíso, podrían corresponderse con la fase Amancaes (Fig. 26).

Finalmente si con ésta secuencia tratamos de ubicar a La Florida en una secuencia de los templos en U de la costa central pensamos que definitivamente fue posterior a El Paraíso, y posterior a otros templos que al parecer se construyeron en los alrededores de éste (Chuquitanta A, Condevilla Señor A, Salamanqueja, etc.). Al parecer La Florida fue el primer templo en U de gran envergadura construido para el Rímac y fue contemporáneo a Huacoy en el Chillón y a Mina Perdida en Lurín. Al parecer cada uno de esos templos tuvo un territorio definido, en el cual no se “inmiscuyó” la influencia del otro. De todas formas habría que investigar las relaciones que tuvieron entre ellos y con los templos más chicos. En el Rímac hubieron 14 templos en U más: Garagay, Condevilla Señor A, Condevilla Señor B, Condevilla Señor C, Pampa de Cueva, El Golf A, El Golf B, Azcarrunz, Las Salinas A, Las Salinas B, Las Salinas C, San Antonio, Yanacoto y Ricardo Palma. Sumado a Los Manzanos que estuvo dentro del mismo Complejo Amancaes y a La Florida misma serían 16 ¿Cuál fue la relación existente entre 16 centros ceremoniales en un valle que no es en tamaño de gran envergadura como el Rímac? De todos estos hay dos que resaltan por su volumen: La Florida y Garagay, que quizás tuvieron los roles más importantes. La mayor parte del resto se sitúan en zonas geográficas bien definidas (como bocas de quebradas) lo cual es un aval a considerar que cada templo en U fue construido por las aldeas que los circundaron (Silva y García 1997: 222; Burger y Salazar 2009: 58). La existencia de conglomerados de templos en U, tanto en el Rímac como en

	La Florida (Fuentes 2009)	Costa central (Moseley 1975)	Garagay (Ravines 1982)	Huachipa (Silva y García 1997)	Huachipa (Palacios 1988, 1999)	Valle del Chillón (Silva 1996)	Ancón (Rosas 1970, 2007)
0							
100 a.C.				Huachipa- Jicamarca D-2 Huachipa- Jicamarca D-1 Huachipa- Jicamarca C	Huayco Pinazo Cerro		Fase IX Chavinoide
500 a.C.			Huachipa				
1000 a.C.	Abandono de La Florida		Ancón	Huachipa- Jicamarca B	Jicamarca	Periodo Horizonte Temprano	Fase IV Chavinoide
1200 a.C.	Fase Villacampa		Colinas Curayacu			Fase Colinas	Fase III Hacha
1500 a.C.	Fase El Bosque						
1800 a.C.	Fase Amancaes (inicio de construcción de La Florida)	Gaviota				Fase Chira Fase Florida	Fase II Florida
2000 a.C.	Fase San Jerónimo	Conchas					Fase I Chira
2500		Playa Hermosa					

Figura 26: Cuadro de comparación de la secuencia cronológica propuesta para Huaca La Florida con otras secuencias de la costa central.

otros valles plantea un desafío a ésta hipótesis ¿Por qué se construyeron templos en U tan cerca unos de otros? Y también el de los sistemas binarios (dos templos en U construidos cerca) y de los templos en U que estuvieron rodeados de montículos (como el Complejo Amancaes) plantean serios cuestionamientos a la hipótesis anterior. De todas formas pensamos que esto es sólo el inicio de una fascinante investigación sobre Huaca La Florida y la cultura Manchay, que arrojará más luces dentro del proceso de la formación de la civilización en los andes centrales.

Agradecimientos

Nuestra gratitud a las personas que nos apoyaron, de una forma u otra, en la realización de esta investigación: Thomas Patterson, Richard Burger, Lucy Salazar, Ramiro Matos, Rosa Fung, Lorenzo Rosselló, Hernán Amat, Daniel Morales, Jorge Silva, Alberto Bueno, Arturo Ruiz, Mercedes Cárdenas, Peter Kaulicke, Krzysztof Makowski, Duccio Bonavia, Hermilio Rosas, Oscar Gómez, Abelardo Sandoval, Elmo León, Manuel Aguirre-Morales, Jason Nesbitt, Cris Milan, Rommel Ángeles, Lucénida Carrión, Gori Echevarría, Pedro Novoa, Jimmy Morales, Cecilia Pachas, Freddy Cabanillas, Javier Alcalde, Christian Altamirano, Carlos Del Águila, Carmen Arellano, Dante Casareto, Elsa Tomasto, Elizabeth López, María Inés Velarde, Ada Arrieta, Sergio Barraza, Rafael Vega-Centeno, Wilbert Fuentes, Jesús Bello, Antonio Castillo, Agustina Aycho, Carlos Camara, Enrique Estrada, Edward Ninacondor, Carlos de la Torre, Juan Pablo Barandiarán, Mónica Macha, Samy Yrazábal, Ronald San Miguel, Michiel Zegarra, Cristian Cancho, Dafne Vargas, Jeannette Mercado, Alfonso Ponciano, Carlos Campos, Katherine Zuzunaga, Mauro Ordóñez, José Onofre, Martín Rodríguez, Daniel Cáceda, Roberto Quispe, Nataly Saldaña, Johana Vivar, Carlos Zapata, Víctor Salazar, Diana Galindo, Mónica Suárez, Piero Damiani, Fernando Carranza, Gabriela de los Ríos, Luis Bejar, Erick Prado, Fátima Camus, Fiorela Burga, Diana Carhuanina, Óscar Espinoza, Selene Figueroa, Rodrigo Areche, Óscar Araujo y Mariel Gallardo.

A todas estas personas todo agradecimiento es poco.

BIBLIOGRAFÍA

BONAVIA, Duccio; RAMIRO MATOS y FÉLIX CAYCHO

1962-63 *Informe sobre los Monumentos Arqueológicos de Lima*. Equipo Técnico 2, Notas de Campo e Informes. Junta Deliberante Metropolitana de Monumentos Históricos Artísticos y lugares Arqueológicos de Lima.

BRACK EGG, Antonio y Cecilia MENDIOLA

2000 *Ecología del Perú*. Editorial Bruño y Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. Lima.

BURGER, Richard L.

1992 *Chavin and the Origins of Andean Civilization*. Thames and Hudson Ltd., London.

2009 “Los fundamentos sociales de la arquitectura monumental del Periodo Inicial en el valle de Lurín”. *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín*. Richard Burger y Krzysztof Makowski editores. Colección Valle de Pachacamac, Volumen 1. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

BURGER, Richard L. y Lucy SALAZAR

1992 “La segunda temporada de investigaciones en Cardal, valle de Lurín (1987)”. *Estudios de Arqueología Peruana*. Editor Duccio Bonavia. FOMCIENCIAS (Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales). Lima.

2009 “Investigaciones arqueológicas en Mina Perdida, valle de Lurín”. *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín*. Richard Burger y Krzysztof Makowski editores. Colección Valle de Pachacamac, Volumen 1. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2010 “La cultura Manchay y la inspiración costeña para la civilización altoandina de Chavín”. *Arqueología en el Perú. Nuevos aportes para el estudio de las sociedades andinas prehispánicas*. Rubén Romero y Trine Svendsen editores. Anheeb Impresiones. Lima.

BUSE, Hermann

- 1963a "Construcciones de más de dos mil años descubren cerca de Pampa Amancaes". *El Comercio* Edición de la mañana. Sábado 5 de Enero, pág. 5a. N° 67,135. Lima.
- 1963b "Arqueología 1962". *El Comercio* Edición de la mañana. Viernes 25 de Enero, pág. 2. N° 67,172. Lima.
- 1965 *Introducción al Perú*. Imprenta del Colegio Militar "Leoncio Prado". Lima.

CÁRDENAS, Mercedes

- 2004 "Visita de reconocimiento al sitio arqueológico de Chacra Socorro – Informe preliminar". *Boletín del Patronato de Defensa del Patrimonio Cultural del valle del Huaura y Ambar* Año III N° 15. Huacho.

CARRIÓN SOTELO, Lucénida

- 1997 *Excavaciones en el templo en U de San Jacinto: un sitio Formativo del valle de Chancay, Huando-Huaral*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 1998 "Excavaciones en San Jacinto, Templo en U en el valle de Chancay". *Boletín de Arqueología PUCP* N°2 "Perspectivas regionales del Periodo Formativo en el Perú". pp. 239-250. Departamento de Humanidades. PUCP. Lima.

CHAMORRO, Anderson

- 2003 "Introducción al estudio arqueológico de San Juan de Lurigancho. Lima". *Unay Runa* N° 6. Instituto Cultural Runa. Lima.

ENGEL, Frédéric

- 1987 *De las begonias al maíz. Vida y producción en el Perú antiguo*. Centro de Investigaciones de Zonas Aridas (CIZA). Universidad Agraria, La Molina. Lima.

FUENTES SADOWSKI, José Luis

- 2009 *La secuencia cronológica de la Huaca La Florida, valle del Rímac, Perú*. Tesis de Licenciatura en arqueología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

HUGHEN K.A., M.G.L. BAILLIE, E. BARD, A. BAYLISS, J.W. BECK, C. BERTRAND, P.G. BLACKWELL, C.E. BUCK, G. BURR, K.B. CUTLER, P.E. DAMON, R.L. EDWARDS, R.G. FAIRBANKS, M. FRIEDRICH, T.P. GUILDERSON, B. KROMER, F.G. MCCORMAC, S. MANNING, C. BRONK RAMSEY, P.J. REIMER, R.W. REIMER, S. REMMELE, J.R. SOUTHON, M. STUIVER, S. TALAMO, F.W. TAYLOR, J. VAN DER PLICHT y C.E. WEYHENMEYER.

- 2004 "Marine04 Marine radiocarbon age calibration", 26 - 0 ka BP. *Radiocarbon* 46 (3):1059-1086.

INSTITUTO GEOLÓGICO MINERO Y METALÚRGICO DEL PERÚ

- 1992 "Geología de los cuadrángulos de Lima, Lurín, Chancay y Chosica". *Boletín del Instituto Geológico minero y metalúrgico del Perú*. N° 43.

LANNING, Edward

- 1958 "Cerámica antigua de la costa peruana: nuevos descubrimientos". *Anales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos* Segunda Época. Año IX, N° 19-20, Enero-Diciembre. Lima.
- 1959 *Early ceramic chronologies of the Peruvian Coast*. Berkeley. (Mimeografiado).
- 1960a *Cerámica antigua de la costa peruana: nuevos descubrimientos*. Segunda edición corregida. Tawantinsuyu K'uzkiy Paqarichisqa. Instituto de Estudios Andinos, Institute of Andean Studies. Berkeley.
- 1960b *Chronological and Cultural Relationships of Early Pottery Styles in Ancient Peru*. Tesis Doctoral. Department of Anthropology, University of California, Berkeley.
- 1967 *Peru before the Incas*. Prentice-Hall, Englewood Cliffs, New Jersey.

MACNEISH, Richard., Thomas C. PATTERSON y D. BROWMAN

- 1975 "The Central Peruvian Prehistoric Interaction Sphere". *Papers of the Robert S. Peabody Foundation for Archaeology* Vol. VII, Phillips Academy, Yover.

MARCUS, Joyce y Jorge SILVA

- 1988 "Los cocales del valle del Chillón. Evidencia arqueológica y contexto ecológico. Conflicts over coca fields in XVIth - century Perú". María Rostworowski (Compiladora). *Memoirs of the museum of Anthropology University of Michigan* (N° 21, Vol. 4).

- MCCORMAC F.G., A.G. HOGG, P.G. BLACKWELL, C.E. BUCK, T.F.G. HIGHAM y P.J. REIMER
2004 "SHCal04 Southern Hemisphere Calibration 0 - 1000 cal BP". *Radiocarbon* 46(3):1087-1092.
- MEJÍA XESSPE, Toribio
1978 "Importancia Prehistórica de la Huaca La Florida en el Valle de Lima". *Actas del III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina*, II: 493-520. Editor: Ramiro Matos, Lima.
- MIDDENDORF, Ernst W.
1973 *Peru. Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años*. Tomo I. UNMSM. Lima. [1893].
- MILLA VILLENA, Carlos
1974 *Inventario y Catastro Arqueológico de los Valles del Rímac y Santa Eulalia*. Instituto Nacional de Cultura. Lima.
- MOSELEY, Michael
1975 *The Maritime Foundations of Andean Civilization*. Cummings Publishing, Palo Alto, California.
- PATTERSON, Thomas Carl
1983 "The historical development of a coastal Andean social formation in central Perú, 6000 to 500 B.C." *Investigations of the Andean past*. D. Sandweiss, ed., pp. 21-37. Latin American Studies Program, Cornell University. Ithaca.
1985 "The Huaca La Florida Rimac Valley, Perú". *Early Architecture in the Andes*. *Dumbarton Oaks*: 59-69. Washington (Edit) Christopher Donnan.
- PATTERSON, Thomas Carl y Michael Edward MOSELEY
1968 "Late preceramic and early ceramic cultures of the central coast of Peru". *Ñawpa Pacha*. Instituto de Estudios Andinos. No 6, pp. 115-133. Berkeley, California.
- PULGAR VIDAL, Javier
1996 "Las ocho regiones naturales del Perú". *Geografía del Perú*. Lima: Editorial Peisa.
- QUILTER, Jeffrey
1985 "Architecture and Chronology at El Paraíso, Peru". *Journal of Field Archaeology* Vol. 12. Boston.
- RAVINES, Rogger
1985 *Inventario de Monumentos Arqueológicos del Perú (Lima Metropolitana)*. Primera Aproximación, Instituto Nacional de Cultura. Municipalidad de Lima Metropolitana.
2009 "Garagay. Del ara al templo". *Boletín de Lima* Vol. XXVII, N° 139-142, Año 27. Lima.
- RAVINES, Rogger y Juan José ÁLVAREZ
1967 "Fechas radiocarbónicas para el Perú". *Arqueológicas* N° 11. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Lima.
- RAVINES, Rogger; Helen ENGELSTAD, Victoria PALOMINO y Daniel SANDWEISS
1982 "Materiales arqueológicos de Garagay". *Revista del Museo Nacional*. Tomo XLVI, pp. 135-234. Lima.
- RAVINES, Rogger y William H. ISBELL
1975 "Garagay: sitio temprano en el valle de Lima". *Revista del Museo Nacional*. Tomo XLI, pp. 253-272. Lima.
- ROSAS LA NOIRE, Hermilio
2007 *La secuencia cultural del Periodo Formativo en Ancón*. Lima: Avqi Ediciones.
- ROSSELLÓ TRUEL, Lorenzo
1997 *Cantogrande y su relación con los Centros Ceremoniales de Planta en "U"*. Ate: Talleres de Mundo Gráfico S.A. 95p.
- SALAZAR, Lucy
2009 "Escaleras al cielo: altares, rituales y ancestros en el sitio arqueológico de Cardal". *Arqueología del periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín*. Richard Burger y Krzysztof Makowski editores. Colección Valle de Pachacamac, Volumen 1. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

SCHEELE, Harry

1970 *The Chavin occupation of the central coast of Peru*. Tesis de Ph. D. Cambridge, Department of Anthropology, Harvard University.

SILVA SIFUENTES, Jorge y Rubén GARCÍA

1997 "Huachipa-Jicamarca: cronología y desarrollo sociopolítico en el Rímac". *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 26 (2), pp. 195-228, Lima.

SILVA SIFUENTES, Jorge, Kenneth HIRTH, Rubén GARCÍA y José PINILLA

1983 "El Formativo en el valle del Rímac: Huachipa-Jicamarca". *Arqueología y Sociedad* N° 9, pp. 2-83, Museo de Arqueología y Etnología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

TRASLAVIÑA, Abel, Natalia HARO y Edgar BAUTISTA

2007 "El Pacífico: evidencias de un probable sitio del arcaico tardío en el valle del Rímac". *Ciencias Sociales* N° 1. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

VELARDE FALCONÍ, David

1983 "Evaluación de la fauna de vertebrados de las lomas de Iguanil". *Zonas aridas* N° 3, Enero-Diciembre. Centro de Investigaciones de Zonas Aridas. Universidad

VILLAR CÓRDOBA, Pedro

1935 *Las culturas prehispánicas del departamento de Lima*. Homenaje al IV Centenario de la Fundación de Lima o Antigua "Ciudad de los Reyes", Municipalidad de Lima.

WILLIAMS, Carlos

1971 "Centros ceremoniales Tempranos en el valle del Chillón, Rímac y Lurín". *Apuntes arqueológicos* N° 1, pp. 1-4, Lima Nacional Agraria, La Molina. Lima.

1978-80 "Complejos de pirámides con Planta en "U". Patrón arquitectónico de la Costa Central". *Revista del Museo Nacional* XLIV: 95-110, Lima.

1983 "Arquitectura y urbanismo en el antiguo Perú". *Historia del Perú*. Tomo VIII, pp. 369-585. Editorial Juan Mejía Baca. Lima.

ZEVALLOS QUIÑONEZ, Jorge

1994 *Huacas y Huaqueros en Trujillo durante el Virreynato (1535-1835)*. Editora Normas Legales, Trujillo.